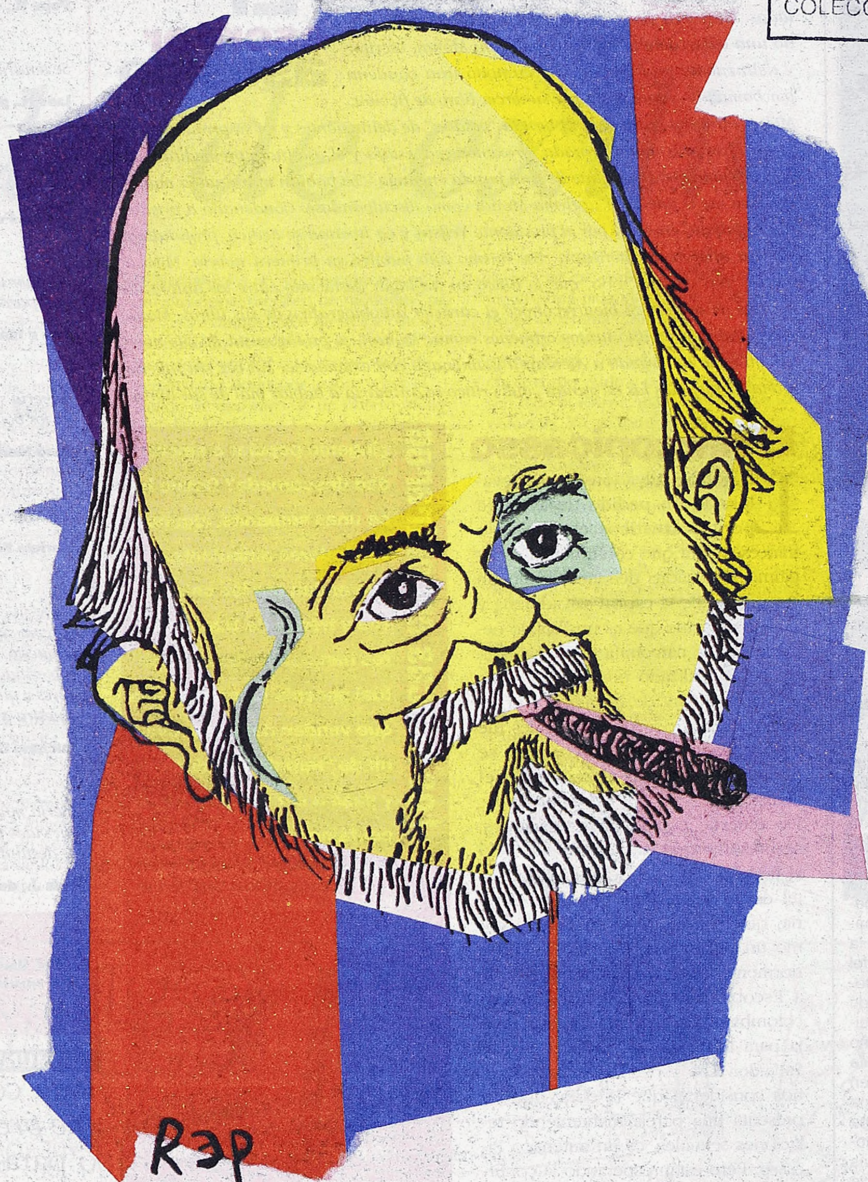
OCIO, CULTURA Y ESTILOS EN Página/12 AÑO 1 • Nº12 • DOMINGO 3 DE NOVIEMBRE DE 1996

RADAR

Glenn Close
"Cómo fui Cruella De Vil"
Jeremy Rifkin
El fin del trabajo, tal como lo concebimos hoy

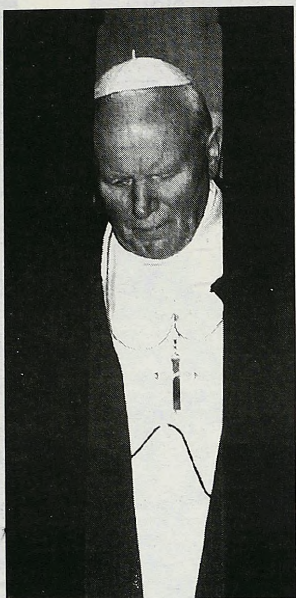
Andrés Rivera
El exilio interior
Bertrand Tavernier
Reportaje exclusivo en San Sebastián



soriano

ENTREVISTA Y ADELANTO EXCLUSIVO DE SU NUEVO LIBRO

VALE decir



Cambio de hábitos

Juan Pablo II volvió a pasar con éxito por el quirófano. A pesar de ser ésta la sexta vez que entra en la sala de operaciones desde el atentado de 1981, el Papa no tuvo ninguna complicación. Algunos detalles de todo lo que movilizó la operación papal muestran aspectos pintorescos y muy humanos del Vaticano. Para la intervención, Juan Pablo II eligió el mismo hospital donde le salvaron la vida después del intento de asesinato de Alí Agca. Como debía estar en ayunas, el día de la operación sólo pudo recibir la comunión con un ínfimo pedacito de hostia. En el hospital romano se movilizaron 89 personas para la protección y vigilancia exclusiva del Papa, se blindaron puertas y ventanas y se habilitó un ascensor privado constantemente revisado. En su suite, Juan Pablo II dispuso de un baño dotado de un poderoso antideslizante para evitar posibles accidentes y en una habitación contigua se armó una pequeña capilla que contaba con una reproducción de la Virgen de Czestochowa. Entre la centena de personas que lo asistieron durante su estancia hospitalaria se encontraban la hermana Germana, su devota cocinera, y la hermana Eufrosina, su secretaria políglota que habla en polaco con el Papa. En el Vaticano nada es dejado al azar, ni siquiera los peores temores: en las altas esferas eclesiales de Roma se comentaba que, previniendo una posible sucesión papal por deceso, Gammarelli, el sastre oficial de los papas –que tiene su negocio en la Piazza della Minerva–, ya habría confeccionado tres nuevas mucetas (esclavinas abotonadas por delante que usan los papas) y tres nuevas sotanas en tamaños grande, mediano y chico para que el nuevo Papa disponga de sus hábitos papales al instante de ser nombrado.



El escritor asesino

Escritores que fueron a dar con sus huesos a la cárcel por delitos comunes hay más de uno (Jean Genet, entre los más célebres). Escritores delincuentes, los hay a patadas. Pero muy pocos pueden jactarse de haber llevado una vida como la del ruso Yevgueni Monaj, escritor y delincuente profesional, que cumplió una condena por homicidio y que ya va por su tercer libro de ficción. Monaj formaba parte de una banda "pesada" de delincuentes y en su prontuario figuran asaltos a mano armada, proxenetismo, estafa y el asesinato premeditado de otro delincuente, integrante de una banda enemiga. "Lo habían mandado a matarme y yo me le adelanté", afirma Monaj como disculpándose. Condenado a prisión, fue indultado en 1994 por el presidente Yeltsin y en libertad se dedicó, profundizar su otra afición: la literatura. Ese mismo año publicó su primera novela, Miro el mundo con ojos de lobo, *que lo ubicó en un lugar destacado entre los autores de novelas de acción. Si bien reconoce el carácter autobiográfico de sus libros, Monaj niega haber cometido tantos crímenes como "Monaj", el protagonista de sus novelas. Su éxito ha llegado a Alemania y amenaza con extenderse. Tal vez sin saberlo, Monaj tiene todas las de ganar: ¿qué crítico se animaría a hablar mal de sus libros?*

El narcopicasso

La policía salvadoreña está evaluando un pedido de ayuda a peritos artísticos españoles o franceses para que confirmen si es legítimo un cuadro decomisado en un restaurante de la capital salvadoreña y que se presume que es un Picasso negociado por narcotraficantes. La policía había realizado un procedimiento en un restaurant de la ciudad y el revuelo armado por los comensales fue aprovechado por los narcos, que se escaparon dejando abandonado el lienzo.

De acuerdo con las investigaciones, se presume que esta obra perteneció al famoso capo del desarticulado cartel de Medellín, Pablo Escobar Gaviria, quien la adquirió en Europa como un regalo para su esposa. Posteriormente, se dijo, la obra fue robada a Escobar Gaviria por otros narcos colombianos y apareció en Guatemala para terminar su derrotero en San Salvador. Los especialistas salvadoreños consideran que la obra, que representa una pareja manteniendo relaciones sexuales, es un auténtico Picasso. Pero están esperando la confirmación de especialistas europeos.

Los buscas encontraron

¿Ingenio popular o sinceridad descarnada? Desde hace unas semanas, algunos vendedores ambulantes que andan por los colectivos y trenes de Buenos Aires han cambiado su habitual speech. La mercadería que venden dejó de provenir de "remate de aduana" y pasó a ser "directo de los containers de la aduana paralela". Así, sus insuperables ofertas de calculadoras, fajas térmicas y cuchillos filosos agregaron a sus bajos precios el atractivo de la ilegalidad. Los compradores no pueden dejar de sentir que por dos o cinco pesos están viviendo una aventura.

OBJETO DE LA SEMANA:



La primera pregunta que uno se hace al encontrar este tipo de objetos es cómo reaccionar si en una fiesta le sirven un trago con uno de estos simpatiquísimos cubitos ardientes. ¿Debe sonreír como un idiota, propasarse fulero con la anfitriona –aunque sea la esposa de nuestro mejor amigo– o decir "gracias, prefiero un caldito"? Lo lastimoso es cuando el tamaño de estos enfriadores se corresponde con los del bebedor.

Encontró el objeto: Alejandro Von Alvarez

YO ME PREGUNTO...

¿A qué tendría que dedicarse Gabriela Sabatini ahora que dejó el tenis?

A jugar paddle.

Pepe R., de Ramos Mejía

Se tendría que dedicar a mí.

Luis N., de San Telmo

Debería tener un hijo, plantar un árbol y escribir un libro.

Marina Fucs, de Rosario

A poner una agencia de colocaciones, para darle trabajo a su familia.

Ana e Isabel, de Parque Centenario

Debería ser patovica en la entrada de los boliches.

José María, de Abasto

A actriz, si Ova es actor...

Mariela Páez, de Sarandí

Debería casarse con Maradona (previa separación de Claudia, por supuesto), declarar la Argentina como estado monárquico, nombrarse reyes y que su descendencia salve a nuestra amada patria.

Luciano Baldi, de Junín

¿Sería mucho pedir que trabaje en un video porno o, al menos, que pose desnuda para alguna revista?

Luis J., de Barracas

¿Por qué se les tira arroz a los novios cuando se casan?

COMUNIQUESE CON RADAR

Para contestar el *Yo me pregunto,* o para proponer el *Objeto de la semana...*

FAX: 334-2330

e-mail: pagina12@ba.net

SEPARADOS AL NACER



¿Armando Caro Díaz? ¿Ramón Figueroa?

Página 3

Sumario

Vida de exilio

Por ANDRÉS RIVERA Vivo en Córdoba: hace casi dos años que vivo en un barrio de la ciudad de Córdoba. Porteño desde siempre, nacido en Villa Crespo, ese antiguo ghetto de judíos y revolucionarios, cuyas calles Borges dijo haber transitado en noches de olor a pan y a carnicerías silenciosas, adolescente en La Paternal, y hombre en Villa del Parque y en Belgrano, y en la Corrientes de las librerías y los encuentros furtivos y militantes, conozco, ahora que la vida se va, la melancolía de esos personajes de Chéjov que ocultan sus penas con palabras desacertadas e irreparables. Es una sensación que se puede palpar, táctil. Y lo que se puede palpar, lo que se puede apretar con los dedos, como una goma, está allí, invisible a los ojos. Los habitantes del exilio saben los nombres mudos de eso.

Pero los diarios de Buenos Aires están a cuatro pesos de taxi, ida y vuelta, de la casa en la que vivo. Llegan de Buenos Aires entre las diez de la mañana y el mediodía. Suelen agotarse, curiosamente. Los diarios de Buenos Aires chorrean mierda; el único diario de Córdoba, también. Escriben acerca de los amigos y asalariados del Presidente, de sus impunidades y de sus vertiginosos enriquecimientos; escriben de "aduanas" paralelas y contrabandos de tres a cinco mil millones de dólares; escriben de bellísimas jovencitas que, en un viaje de veinticuatro horas por avión, y por el sueldo de dos años de un obrero industrial, llevan droga a Europa; escriben, con decoro y patetismo, que nadie ha ido preso por estos agravios a la economía de libre mercado. Escriben, entonces, acerca de la fortaleza de las instituciones democráticas.

Añado que alimentar la melancolía de una vida que se va me cuesta, apenas, el precio de tres o cuatro matutinos, y reencontrarme cada mañana con una ciudad que no es mía, y repetirme, con una sonrisa débil y chejoviana en la boca, una línea tan argentina de un poema argentino: *¿qué podrá conmigo / esa cordobesada bochinchera y ladina?*

No, la contemplación de esa miseria que busca su perpetuación no es el origen de la melancolía de una vida que se va. Fui testigo, en los años setenta, de la vasta gesta épica de los obreros de Fiat –cordobeses, precisamente– contra la fábrica burguesa, y contra los burgueses y la vida que nos imponen. Y la melancolía fue, en ese espléndido y fugaz momento, una palabra más en el diccionario de la lengua castellana.

Y aún antes de esos pocos días en los que el sueño fue acto, conviví, con muchos, como pude y como me enseñaron, con la eterna, inacabable dama revolución. Y con todo, aquello fue una fiesta: no conocí la melancolía, y no hay arrepentimiento.

Hoy, soy un hombre viejo que escribe, trabajosamente, un largo relato que lleva por título *Así, todavía.*

Soy un hombre que escucha, en una asamblea convocada por docentes salteños, una voz airada y joven que enumera los chispazos que anunciarían –según la voz airada y joven– que la mierda no perdurará: el paro general de 36 horas, la marcha de diez mil estudiantes por las calles de Buenos Aires, la confesión de un burócrata sindical que teme acercarse a quienes dice representar...

Digo, para que se me comprenda: tengo derecho a la melancolía, no al desánimo. R

Andrés Rivera es Premio Nacional de Literatura. Su novela más reciente es El farmer, *una recreación de los últimos años de Juan Manuel de Rosas en su exilio de Southampton.*



Míster S

Necesita despertador para levantarse a las cinco de la tarde. Tiene tres kilos de oro enterrados en una isla. Masca un cigarro apagado para no cohibir a sus visitas fumadoras. Navega horas y horas cada noche descubriendo maravillas inesperadas en la Internet. Mientras tanto, acaba de publicar un nuevo libro, Piratas, fantasmas y dinosaurios, donde conviven historias de un padre imaginario, viajes en moto y en avión, iconos de la literatura, ciertos odios insoslayables y un personaje magistral que será el eje de su próxima novela: el míster Peregrino Fernández, ciudadano del mundo.

Por JUAN FORN "El primer año es terrorífico. Te parece que todos fuman menos vos", dice masticando la punta del cigarro que mantendrá apagado a lo largo de toda la conversación. Hace tres años que Soriano dejó el vicio. Pero el primero fue el peor: "Me echaba encima del primero que encendía un cigarrillo, para sentir al menos el gustito del humo". No quería, sin embargo, convertirse en un activista de la cruzada antitabaco: esos que no tienen ceniceros en su casa para incomodar a las visitas fumadoras. De ahí el recurso del cigarro: que no sólo permite tener algo en la mano, o inocularse una cantidad tolerable de nicotina en la sangre, por vía oral. También sirve para que el fumador no se sienta en falta con su cigarrillo. Porque Soriano hace una rara ceremonia de la cortesía. A su manera: disimulada, austera, elíptica.

Lo mismo le pasa con los horarios. Por más sabido que sea que se levanta a las cinco de la tarde (con despertador) y se va a dormir después de leer los diarios de la mañana, muy rara vez llama por teléfono a alguien pasada la medianoche, y en esos casos sistemáticamente pide disculpas, como si *a él* le pareciera una aberración estar despierto a esa hora. Lo que no le impide después quedarse conversando hora y media sin el menor inconveniente.

Lo que mucha gente cree que es influencia del cine en los libros de Soriano viene, en realidad, de su fascinación con los narradores orales. El mismo es un conversador innato, una raza en extinción en esta era vertiginosa, individualista, impaciente.

¿De dónde viene esa fascinación?

De la época de *La Opinión*, cuando todos hacían cola para ir a Ezeiza, porque el diario pagaba unos viáticos más que generosos y se viajaba mucho al exterior. Al interior no quería ir nadie, imagínese. Hoy descubro notas mías de lugares donde podría jurar que nunca estuve. Pueblos perdidos, donde un noctámbulo como yo desembocaba sin remedio en el único lugar abierto. Y la gente que se queda despierta a esa hora en esos pueblos tiene una manera notable de contar. He oído cuentos de aparecidos que, mientras me los hacían, pensaba: "Que este tipo siga hablando hasta que amanezca, por favor". Se valora poco y nada a los narradores orales en este país.

¿Su padre era uno de esos narradores orales?

No, mi viejo era un oscuro empleado de Obras Sanitarias que tiene poco y nada que ver con el personaje del padre, tanto en *La hora sin sombra* como el de los relatos de este libro. Es una construcción, una versión libre, a partir de una frase que pone Sartre en *El idiota de la familia* para explicar por qué habla así de Flaubert, una frase que es un refrán francés: "A un muerto se entra como a un molino". El antiperonismo sí. Yo me acuerdo de mi vieja cerrando las ventanas para que no se oyera desde la calle a mi padre golpeando el puño contra la mesa y gritando: "¡Quiero verlo caer antes de morirme!".

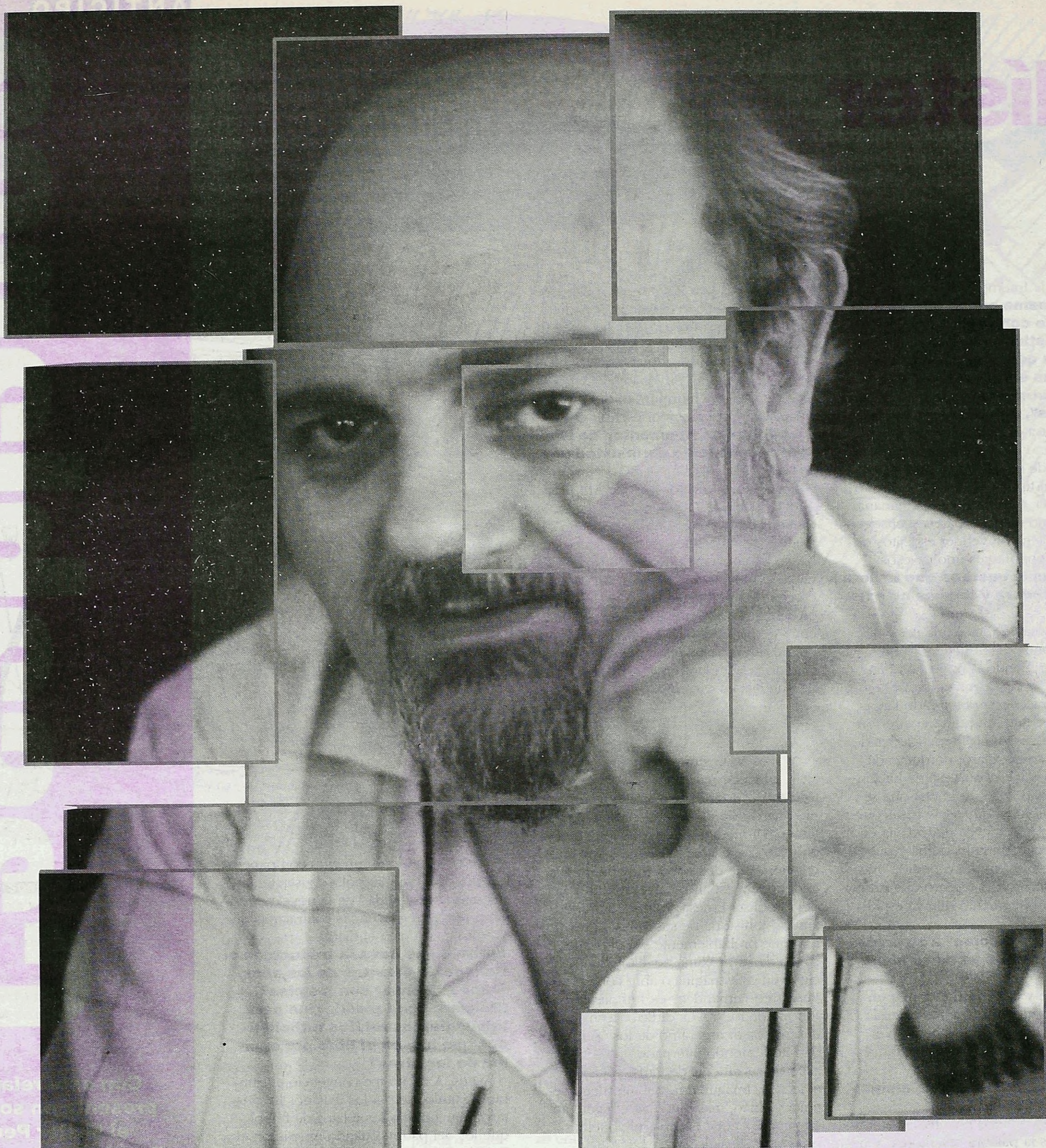
¿Usted heredó ese antiperonismo?

Yo tenía sensaciones contradictorias. Tengo muy presente un episodio de mi infancia, debe haber sido 1954, cuando en todas las escuelas estaban colgados los cuadros de Perón y Evita y cantábamos "Evita Capitana" todas las mañanas. La maestra me hizo pasar al frente a dar lección, sobre San Martín y el Ejército de los Andes, me acuerdo. Y yo, que no sabía un carajo a la vela, dije con toda alevosía lo siguiente: "El general San Martín hizo hazañas por la Patria que sólo el general Perón pudo repetir, para liberarnos". Todavía puedo ver la expresión de la maestra, dudando entre decirme: "No contestó la pregunta. Tiene un cero", con el riesgo de que yo fuera a denunciarla a la dirección, o lo que me dijo finalmente: "Andá a sentarte. Tenés un diez".

Pero, por otro lado, yo oía los discursos de Evita y sentía que estaba de nuestro lado, que nos defendía a nosotros. Lo mismo pasó cuando, a los trece años, trabajé en la cosecha de la manzana en el valle del Río Negro. Me acuerdo de una huelga fiera, de esas en que uno no volvía a su casa, se quedaba aguantando en la fábrica, se dormía ahí, junto a las fogatas. Estaba amaneciendo y uno de los obreros, trotsko seguramente, gritó: "¡Los cosacos! ¡Vienen los cosacos!" Y ver venir doscientos milicos a caballo, dando palo a diestra y siniestra. Claro, era el alzamiento de Valle y el Ejército pensó que nuestra huelga era parte del levantamiento.

Usted ha declarado que nunca pudo ser peronista.

Mucha gente cree que soy, o que fui. Pero también hay peronistas, como Favio, que dicen que soy un gorila furibundo. Nunca me gustó Perón. El último Perón se parece a Menem: cuando desautorizaba a peronistas históricos y nombraba gorilas históricos en su reemplazo, como hizo con Obregón Cano en Córdoba. O con el intendente de un pueblo cerca de Tandil: uno de esos tipos de ley, que había ido sistemáticamente en cana con cada golpe desde el '55 y que, en las elecciones del '73, se presentó y arrasó, claro, con el 90% de los votos. Y, de un día para el otro, le apareció en la oficina uno de los gorilas que había destrozado bustos de Evita y le dijo: "Vos no sos más in-



tendente porque no sos peronista". "¿Cómo me decís algo así justamente vos, que rompiste los bustos de Evita?" "Yo soy peronista. Lo dice este papel. Vos sos marxista. Usás el peronismo para disimular."

¿De ahí viene el retrato que hace de las facciones de izquierda y derecha peronistas en *No habrá más penas ni olvido*?

Mi idea fue hacer una versión picaresca de algo que en la realidad era mucho más miserable. Y no fue un libro fácil de tragar en esa época. Me acuerdo cuando se lo di a leer a Galeano. Estábamos en una oficina. El señaló el tacho de basura y me dijo que ése era el mejor lugar para el libro. Gelman, cuando lo leyó, meses después, me dijo que le resultaba muy ingrato. Le parecía bueno, pero difícil de tragar. Desde el comentario de Galeano (que dice que yo exagero, que él jamás fue tan drástico, y es cierto que al releerla le gustó mucho) al de Juan, no pude escribir una línea: necesité un Gelman para empardar y sentir que valía la pena intentar publicar el libro. Estoy hablando del año '75. No había mucho margen para el humor o la sátira sobre esos temas.

Pero no por eso voy a lavarme las manos hoy por lo que creía en aquella época. Yo tenía mucha más simpatía por la guerrilla que por el peronismo de López Rega.

¿Por Montoneros?

El ERP me inspiraba más respeto que Montoneros, pero eran mucho más cerrados. Yo estuve escritorio de por medio durante un año en *La Opinión* con un cuadro del ERP y nunca lo supe. No lo sospeché siquiera. Con los Montoneros, en cambio, sabías. No te lo decían abiertamente, pero te pedían cosas, que les ayudaras a redactar un documento... Los del ERP eran más serios; no confiaban en nadie de afuera de la organización.

Además, yo tenía amigos montoneros. Cuando me fui de *La Opinión* al diario *Noticias*, había que ser muy ingenuo, o simularlo, para no darse cuenta. Creo que todos, o casi todos los de mi generación tuvieron en algún momento simpatía por la guerrilla. Aunque confesarlo en esta época sea a pura pérdida, no tengo empacho en decirlo.

A pura pérdida frente a los que no simpatizaban entonces. Pero no frente a los que simpatizaban en aquel entonces y ahora tienen amnesia.

Un amigo me dice siempre: "Entendelo, Osvaldo, la batalla se perdió". La dictadura universalizó el miedo a aquella época. Acá no hay, ni habrá, debate sobre lo que pasó en los 70 porque se teme que el debate encienda de nuevo las posiciones de aquellos años. Sabato es el Sarmiento de este siglo. El es esa Argentina superlativa, bella, prudente... No yo; no nosotros. Pero a mí me queda la posibilidad de ser más sincero que Sabato. Decir: "Yo me mandé mis cagadas". A eso me refiero cuando digo a pura pérdida. A no caer nunca en el procerato, esa cosa que tanto me molesta en Sarmiento. El otro día Sabato dijo por televisión que quienes lo criticamos "le estamos matando a Matilde". A ese extremo es capaz de llegar.

"Cuando escribí No habrá más penas ni olvido, *quise hacer una versión picaresca de algo que en la realidad era mucho más miserable. No fue un libro fácil de tragar en esa época. Estoy hablando del año 75. No había mucho margen para el humor o la sátira sobre esos temas."*

Desde hace cinco años Soriano viene visitando en sus textos la historia argentina, como si buscara ahí las respuestas que no le da el presente. Dice, por ejemplo, que sería un lector ávido de todo libro que se escribiera sobre los 70. Y se mosquea un poco cuando se le sugiere que tal vez él es uno de los que deba escribirlos. Dice que sus artículos sobre los próceres del siglo pasado no les gustan a los historiadores, que es difícil entrarle a la historia cuando fragua a sus personajes en prototipos.

Mientras tanto, podría retratarse con bastante justicia al Soriano de hoy como un hombre despierto en mitad de la noche, buceando simultáneamente en el pasado a través de la historia y en el futuro

ANTICIPO

Míster Casablanca

Con este relato, que presenta en sociedad al Míster Peregrino Fernández, legendario personaje futbolero que recorre el mundo y el siglo tal como trajina la media cancha un volante central, se cierra el libro *Piratas, fantasmas y dinosaurios* (que la editorial Norma pondrá a la venta en los próximos días). Seguramente con este mismo texto se iniciará la próxima novela de Osvaldo Soriano. "Un personaje como el Míster no sólo me permitirá recorrer la historia de este siglo sino también los universos de la ficción: los escenarios de los libros y las películas que me han gustado desde siempre".

a través de la Internet.

Su entusiasmo con la informática es un poco contradictorio. Por un lado se fastidia con sus colegas escritores que desdeñan lo que ofrecen las computadoras y, por el otro, muestra desdén por los "informáticos", como Negroponte.

Lo que pasa es que la informática es el último reducto del Sueño Americano: ese terreno donde sin capital, a pura cabeza y pálpito, un tipo puede hacerse rico, o hacer historia, de la noche a la mañana. Pero al mismo tiempo aparecen enseguida los que vienen a vender espejitos de colores. Negroponte es uno de esos.

¿Qué cosas le gustaría que tuviera su computadora y todavía no existen?

Un programa corrector que me proponga opciones según el género que uno esté escribiendo. Uno lo pone en "Periodismo" y el programa le marca cuándo las frases son demasiado largas, o dónde hace falta un punto aparte. Un programa que señale las repeticiones de palabras: no todas, claro, porque cada vez que uno pone *el* o *la* estaría haciendo pip, pip, pip... Un programa que señale las cacofonías. Hay otras cosas que ya existen en inglés pero no todavía en castellano: dictarle a la máquina y que ella escriba, por ejemplo; o pedirle que lea en voz alta, con el registro que uno seleccione, un fragmento que ya está tipeado.

¿Es por esa "adicción" a su pantalla doméstica que ya no va al cine?

Con el cine y con el teatro tengo un problema: yo meo mucho. En una sala tengo que estar levantándome todo el tiempo y molestando a los de las butacas vecinas.

Todo un problema con sus amigos dramaturgos...

Qué curioso que los novelistas usemos para nosotros la palabra "escritores" y para ellos la palabra "dramaturgos", ¿no? Tito Cossa siempre se lamenta de esa falta involuntaria nuestra de camaradería. Yo reconozco que, por esto de ser meón, he visto poco teatro. Hace un tiempo, justamente, le pedí a Cossa que, cuando hubiera una puesta de alguna obra de Armando Discépolo, me acompañara a verla, y fuimos a ver *Stéfano*. Y en esa escena en que el hijo le cuenta a su padre fracasado que soñó con aquello que el padre pudo haber sido y remata diciendo: "Llevabas un traje nuevo, papá", y el padre le contesta: "Si vos lo soñaste, yo lo viví", Tito me murmuró al oído: "Hubiera dado un brazo por escribir eso".

¿Y por cuáles fragmentos de los libros que ha leído daría usted un brazo?

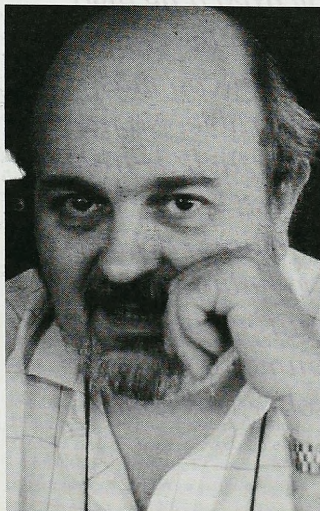
Por el "Rajá, turrito, rajá" de Arlt. Por aquella línea de *El muerto* de Borges: "Suárez, casi con desdén, hace fuego". He buscado esa línea en traducciones italianas y francesas de Borges... No queda nada; la pulverizan sin remedio. Por una escena de un libro de Chase, que plagié en *La hora sin sombra*, cuando el tipo entra de noche en su departamento y no quiere que la mina lo vea, y se aterroriza cuando la tiene enfrente, sin darse cuenta de que ella es sonámbula.

> *"La informática es el último reducto del Sueño Americano: ese terreno donde sin capital, a pura cabeza y pálpito, un tipo puede hacerse rico, o hacer historia, de la noche a la mañana. Pero al mismo tiempo aparecen enseguida los que vienen a vender espejitos de colores."*

Los relatos que integran el nuevo libro de Soriano, *Piratas, fantasmas y dinosaurios*, rescatan a su manera la narración oral: pueden oírse perfectamente a medida que se los lee. De hecho, los dos relatos más largos son transcripciones de dos voces muy diferentes: la del poeta español Rafael Alberti y la del futbolista Ernesto Lazzati, narrando ambos la historia de sus vidas. El texto final (que probablemente sea el primer capítulo de su próxima novela y que se incluye en estas páginas) abre con el míster Peregrino Fernández –ex futbolista en la Europa de los 40, ex director técnico en el remoto Sur argentino de los 60, ciudadano del mundo internado en un rasposo asilo de las afueras de París–, diciéndole al lector: "Imagínenme así: un metro setenta y cinco, más bien flaco, bigote ancho como el que llevaba mi abuelo a principios de siglo".

¿Su próximo libro va a ser de fútbol?

Pasto para los enemigos, ¿no? El fútbol nunca funcionó como tema de libro. Carece de la épica que tiene el box, por ejemplo. Pero con el Míster hay una punta: eso de contar la historia del siglo a través de él. Los nazis ocupando Francia y el Míster jugando en un club con papeles truchos, de un judío polaco justamente. Y además la posibilidad de la novela episódica, por entregas, en las contratapas que voy haciendo para el diario.



El título que lleva la traducción al italiano de *Cuentos de los años felices*, "Pensar con los pies" (Pensare con i piedi), ¿fue para privilegiar los relatos futbolísticos que hay en el libro por encima de los otros?

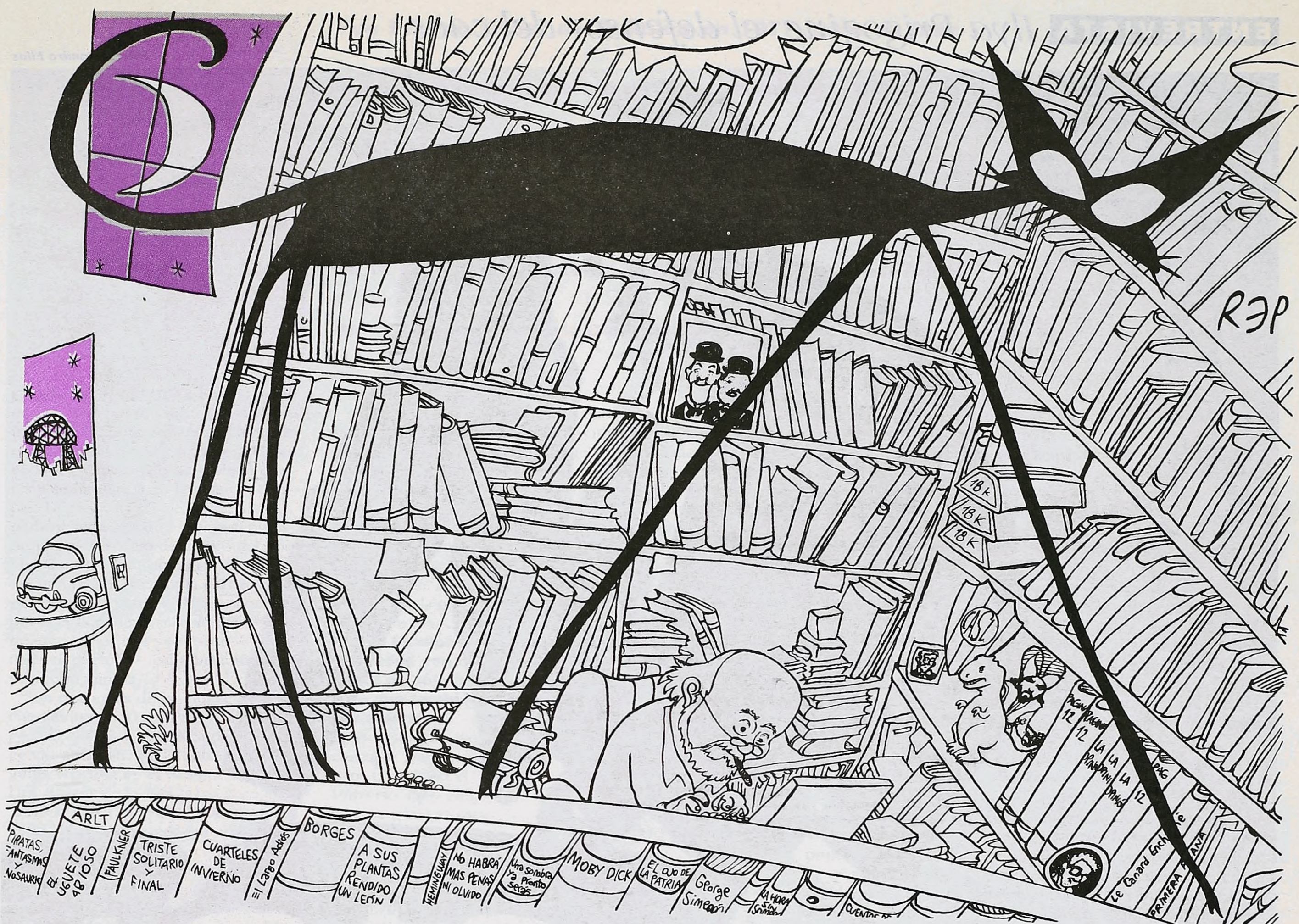
Así es. A mí no me convenció el cambio de título, pero a los italianos les gustaron mucho más los relatos de fútbol que los del padre. Cuando me dieron el Premio Scanno, este año, pasó algo muy gracioso. Este premio lo entrega una familia de nobles desde hace tiempo inmemorial. Y toda la ceremonia es una cosa ritual, pomposa y simpática al mismo tiempo, como son los tanos. Yo llegué al castillo y me recibió este señor feudal, que estaba mamado de la mañana a la noche, pero sin perder la línea en ningún momento. A cada rato me decía: "Professore, ¿le molesta?" y se zampaba otro vaso de whisky. La cuestión es que todo el pueblo se reúne para la ceremonia, que la transmite la RAI. Porque es un premio que se entrega a las distintas disciplinas, y lo curioso es que los tres kilos de oro van para el escritor; los demás reciben una medalla, sean científicos del carajo, modelos despampanantes, actores, diseñadores de moda...

Y cuando estaba todo listo, la conexión para transmitir por satélite, todo, el presentador (un tipo de lo más serio, que se había leído todos mis libros para la ocasión) dice: "Ahora esperamos la señal, lo hacemos rapidito y nos vamos todos a ver el partido". Porque esa noche jugaba el seleccionado italiano por las eliminatorias.

De manera que, con el libro del Míster, con los tanos voy sobre seguro.

Y quizá vuelva a ganar otro premio en oro. A propósito, ¿qué hizo con los lingotes?

Lo que corresponde en estos casos: los enterré en una isla. ¿Qué cazzo iba a hacer? R



Por OSVALDO SORIANO Imagínenme así: un metro setenta y cinco, más bien flaco, bigote ancho como el que llevaba mi abuelo a principios de siglo. Ha vuelto a ponerse de moda. Pelo abundante y descuidado, patillas cortas. Llevo sombrero tumbado a media frente. Tengo carácter huraño y alma de calefón. Me lo dijo una chica que crucé en Marsella el día en que escapamos de la gran guerra, allá por el año treinta y ocho. Ahora ya lo saben: me derriten las palabras amables y las mujeres que fingen timidez.

Me llamo Gustavo Peregrino Fernández, pero la profesión me privó el primer nombre y me regaló otro, doctoral y vulgar: *Mister*. Míster Peregrino Fernández, entonces. Llevo muchachos a correr por los potreros de algún olvidado rincón de la patria. Trato de que se porten bien y dejen en la cancha lo mejor que tienen. Que no corran como poseídos detrás de la pelota. Voy de acá para allá por la parte fea del mundo. Soy un ganador incomprendido, corro por la sombra, tomo trenes y colectivos bajo la tormenta.

Estoy en un rincón de la Patagonia en el año '58. Llevo una semana estornudando contra el viento, cagando arena y orinando agua bendita. En las horas en que no trabajo voy a matear con el cura, que es un primor de tipo, una ficha que Dios perdió a la ruleta. Les decía que vengo de lejos. Siempre es así. En el año '36 fui a predicar mi fútbol a Europa, hasta que empezó la guerra y la chica aquella me dijo eso de que tengo alma de calefón.

Del '39 al '44 estuve en Casablanca, en el bar de Rick. Cuando no estábamos muy borrachos íbamos a jugar a la pelota cerca de ese aeropuerto que ustedes conocen. Después no sé qué pasó, adónde se fueron Rick y su amigo Renault, el gendarme francés. Yo me quedé dirigiendo en un club de Tánger. Eran tan malos los jugadores que tenía que ponerlos a todos en el área chica para escaparle al descenso. Me acuerdo de que el centrojás era un petiso con joroba, bastante corto de vista. Había que ponerlo porque el padre manejaba el mercado negro y proveía tabaco, papel higiénico y hojas de afeitar. Al centrofóbal tampoco lo podía sacar porque decían que era su amigo o su amante, nunca pude confirmarlo.

Me pagaban bastante para lo que era el mundo en ese entonces. Tenía un Studebaker modelo '34, cuatro trajes y a veces una mujer expulsada de algún harén suburbano. No sé, nunca me gustó preguntar. No voy a ocultar que estuve preso. Las cosas eran confusas y no se sabía con certeza lo que estaba bien y lo que estaba mal. Ni siquiera sé si fui yo quien disparó el revólver. Hacía calor, el ruido era infernal y el eslovaco puteaba y puteaba, decía que yo le debía plata y que me estaba metiendo en su negocio. De pronto cayó redondo con un agujero en la cabeza. ¿Tiré yo? ¿Tiró otro? Todos andábamos armados en la ciudad y en los bares liquidaban media docena de tipos por día. Sólo que éste era un peso pesado y estuve a la sombra casi un año, hasta que el club reunió la plata para los jueces.

No sé si esto tiene alguna importancia. Ahora que estoy postrado en una casa para viejos, aburrido y esperando el fin, se me dio por escribir las cosas de las que me acuerdo y que pueden servirles a los jóvenes. Un escritor de la Argentina que pasó a verme hace unos meses me contó que los jóvenes no quieren saber nada con el ejemplo de los mayores, que olvidara la moralina y los consejos. Si es así, narraré latrocinios y vendettas, vejaciones y tormentos. Tengo 85 años y he visto bastantes.

Sé que los militares pasaron una generación de idealistas a degüello. Después mandaron a otros a una guerra perdida. Los que sobrevivieron todavía no han superado el terror y se lo han transmitido a los hijos. Parece que sólo los tranquiliza llevar una tarjeta de crédito. Igual, yo no escribo para que me lean. Utilizo las lenguas que me vienen a la cabeza según el humor con que empiezo el día. Viví en tantos lugares diferentes que cada idioma está atado a un afecto, a un suceso. Escribiré en turco, en francés y en castellano, sin traicionar ni reprimir los sentimientos. Hablaré en alemán de aquella chica de Berlín; en polaco del campo al que me llevaron por tratar con judíos; en inglés de mis incursiones australianas.

Había pensado en un manual que traslade las enseñanzas del fútbol a la vida de todos los días, pero no sé si podrá ser. En algunos países mojigatos la gente vive colgada del travesaño; en los pretenciosos se adelantan tanto que terminan apuñalados de contragolpe. En fin, mis teorías no serán atendidas; tal vez tenga razón el escritor aquél, pero tengo mucha edad y no puedo remediarlo. Empiezo entonces con los años en el bar de Rick. Ustedes habrán visto mil veces la película: "Tócala otra vez, Sam". "Bésame como si fuera la última vez", dice Ilda, la enamorada. Pamplinas. Rick no quería a nadie, era un individualista al que se le habían muerto las ilusiones. Tócala otra vez, Sam. Quién hubiera dicho en aquellos tiempos que Sam iba a tener una posteridad. Murió en el año '47 o '48, me contaron. El bar cerró y andaba tirado, con dolores de cintura y reumatismo en las manos de tanto darle al piano. Había remontado en barco hasta Burdeos. Se metió en un cine barato donde daban una de las primeras de Robert Mitchum. Lo oyó decir: "El amor es como el azar, cuando más lejos vayas más posibilidad tienes de ganar", y ahí nomás se murió. Tal vez era la época: Estaba plagada de existencialistas, vividores y socialistas románticos. A Sam le habrá pasado lo mismo que a mí: sólo el socialismo te ofrecía futuro. Muchas veces había que morir para que los otros siguieran viendo más allá de la nariz, como el Che antes de ser un montón de huesos ofrecido a los turistas. Pero bueno, caer estaba en los cálculos. Se moría menos por accidentes de tránsito y más por un futuro imperfecto.

En mi vida he visto distintas épocas de varios países. Los he visto encanallados, valientes, resignados, corruptos, cobardes. Vi la aterrorizada Alemania de Hitler ensañarse con judíos y comunistas. ¿De qué les sirvió tener a Heidegger? Los hombres decentes se expatriaron: los hermanos Mann, Freud, Peter Weiss, tantos más. Vi miserias de las que no me atrevo a hablar todavía.

No me va a ser fácil hilvanar con el fútbol. Yo fui uno de los primeros que vio la inutilidad de mantener wines estáticos haciendo firuletes por la raya, pero nunca pensé que al desaparecer los wines desaparecería un modo de vida. También afuera de la cancha. Acabamos con la belleza para asegurar la rentabilidad de los equipos. Mandamos a esos endiablados chiquitos a correr de acá para allá, a sacrificarse, a colaborar con los que no sabían cómo se chanflea una pelota. El otro día vi a un tipo de cuatro millones de dólares, sin arquero por delante, tirarla afuera. No la embocó en un arco de once metros de ancho ni siquiera con esos zapatos de ahora, que vienen preparados con alerones y muescas de modo que hasta un enyesado pueda hacer un gol olímpico.

Allá por el '58, en Tánger, mi centrodelantero era burro pero feliz porque sentía que tenía una misión y la cumplía. No iba a buscar la pelota, pero si se la daban a quince metros de la valla los arqueros sudaban. *Dur, violent, au coin enchanté*, me decía. Fuerte y bajo, al rincón de las ánimas, me atrevo a traducir. Tiempo después, así como Sam murió en una butaca de cine viendo y oyendo a Mitchum, mi delantero llamado Agustín se rompió la cabeza contra un poste al ir a buscar de palomita un centro mal colocado.

No quiero irme también yo sin antes declarar que soy uno de los responsables de la desaparición de los wines. Me gustaría evocar, además, a los backs centrales de aquellos tiempos. Uno era asesino y el otro caballero; pero eso lo dejo para otro día. Estoy cansado, tengo más edad de la que he confesado y la enfermera se acerca para llevarme a cenar. Acá en París nos acostamos muy temprano y, ahora que se acerca el invierno, lo único que puedo hacer es mirar viejas películas, leer viejos libros y evocar viejos partidos. No tengan piedad de mí: la memoria, si voraz y violenta, es una materia exquisita. ▣

Foto: Alejandro Elías



La espiral del tiempo

Jueves 31, 18.30 hs., el Premio Nobel de Química en el séptimo piso del Hotel

Fue Premio Nobel de Química en 1977, pero es más conocido como el profeta de la incertidumbre. RADAR lo entrevistó en exclusiva en su quinta visita a Buenos Aires y lo acompañó a la agitada conferencia que dictó en la Biblioteca Nacional. Así es el optimismo del hombre que anuncia que la certeza ha muerto.

Por PABLO R. GONZALEZ En 1991, una curiosa cumbre de sabios sacude la tranquila vida de Estocolmo. La Academia Sueca ha reunido a todos los premios Nobel para debatir sobre la ciencia y su influencia en la vida del hombre. La pregunta divide a los ilustres participantes: ¿Hay que ser optimistas o pesimistas respecto del futuro del hombre? Como no hay acuerdo, los sabios optan rápidamente por la definición por penales: votan en secreto por sí o por no. "Por suerte –sonríe Ilya Prigogine, uno de los que votó para dirimir semejante cuestión–, ganó ligeramente la postura optimista."

Son poco más de las nueve de la noche del jueves 31 en Buenos Aires y el Premio Nobel de Química de 1977 elige esa anécdota para contestar la pregunta repetida en el Auditorium Jorge Luis Borges de la Biblioteca Nacional: "Pero si usted dice que se han terminado las certezas, ¿por qué, entonces, es optimista?".

Trescientas cincuenta personas –una multitud considerando que la capacidad de la sala es de 250– se debaten entre el asombro y la felicidad. "Esto lo tendrían que haber hecho en Vélez", exagera Mariana Lotis abanicándose con el programa que presenta la conferencia. Boquiabierta, sentada en el piso, Laura, estudiante de Química –no llegará a ver nunca el impecable traje gris que lleva puesto el hombre que el 25 de enero cumplirá 80 años–, registra con un viejo radiograbador *Dream* la conferencia titulada *Pensando lo incierto*.

El público insiste con la pregunta: "¿Por qué es optimista, profesor?". Y es comprensible. En su último libro, *El fin de las certidumbres*, Prigogine se ha enfrentado definitivamente con Newton y Einstein y todos los racionalistas que defienden a ultranza las leyes de la ciencia moderna. "La certeza ha muerto", es su mensaje. Y eso lo pone feliz.

¿Por qué cree que a la gente le aterra enfrentarse a la idea de la incertidumbre? –le había preguntado RADAR dos horas antes de su conferencia, en la habitación 707 del hotel Alvear.

–No lo sé. Pero sí sé que la idea de la certeza absoluta es una idea muy pesimista. Creo que la certeza es para escapar de la historia, para escapar del tiempo.

Su propia vida sirve para explicar por qué toma con tanta alegría el reinado de lo probable y su enfrentamiento con las leyes deterministas de la ciencia. En su adolescencia, leyendo a Bergson y Heidegger, Prigogine descubrió rápidamente que el misterio del tiempo era el desvelo de los filósofos. Pero cuando empezó a estudiar Física y Química –se doctoró en 1941– se dio cuenta de que allí el problema, aparentemente, no existía. "La cuestión del tiempo ya fue resuelta por Newton y Einstein", le respondían sus profesores. "Influenciado por ellos, comencé a considerar que el tiempo es ilusión, que el futuro y el pasado juegan el mismo rol. Viví por unos años el dualismo que establece leyes deterministas para la naturaleza y libertad para el hombre. Estaban las ciencias duras y los sociólogos que contaban historias o cuentos."

Pero la tranquilidad no duró mucho tiempo. "En Física, el tiempo no es importante. Pero en Química, en cambio, no hay ejemplo en donde no se produzcan cambios con el paso del tiempo. Cuando el sol nos envía su energía, cambia la constitución de las cosas. El fuego cambia la materia. Entonces tuve dos razones para dejar de creer en el tiempo como ilusión. La razón filosófica y el hecho de que la química es el estudio de la transformación de la materia."

Según Einstein, Dios no juega a los dados con el mundo. Pero para usted no sólo juega a los dados, sino que también se dedica a hacer apuestas.

–No –sonríe–. No creo que Dios juegue a los dados con el Universo. Pero tampoco creo que todo sea determinista. Es decir, que se sepa de antemano qué numero saldrá. Yo busco una vía intermedia entre el determinismo, que es alienante, y el azar, que también es alienante.

"Sólo lejos del equilibrio se puede crecer".

¿Cómo sería esa vía intermedia?

–Expresar las leyes como posibilidades. Y no como certezas. Para Einstein, el tiempo es ilusión. Y el futuro ya estaba determinado. Yo, en cambio, pienso que el futuro se construye. La vía intermedia es la que considera probabilidades. Desde hace 2500 años se cree que el determinismo es la condición de la ciencia y que las probabilidades reflejaban nuestra ignorancia. Mi aporte es demostrar que no es así. Que los sistemas en donde uno encuentra fenómenos irreversibles están regidos por leyes probabilísticas.

¿Cuál es la principal consecuencia de su manera de entender la ciencia?

–La física poblacional. La interacción continua entre las partículas es la que crea los fenómenos de evolución: tanto el envejecimiento como la aparición de cosas nuevas. Usted mismo, que está formado de carbono, de hidrógeno, posee átomos que son inmortales. Pero son las relaciones entre esos átomos las que posibilitan la evolución del organismo. Es lo que yo llamo estructuras disipativas. Es decir, de autorganización. Comparemos, por ejemplo, este vidrio con la ciudad de Buenos Aires. En el vidrio hay estructuras, pero es un sistema aislado. Mientras que una ciudad no vive más que por la interacción con el mundo externo. Es sólo lejos del equilibrio donde se puede crecer. Por eso, yo veo al mundo como un conjunto de fluctuaciones.

En su último libro, "El fin de las certidumbres" usted traslada esta explicaión a la evolución de las culturas...

-Es que si usted toma la sociedad griega, por ejemplo, Platón era tan inteligente como cualquiera de nosotros. Pero es la sociedad la que ha cambiado. Son las relaciones entre los hombres lo que ha cambiado. No es entonces en lo individual sino en la trayectoria de las poblaciones en donde se ve el cambio. Las culturas humanas se han desarrollado en diferentes direcciones. Es por eso que me interesa tanto estudiar el período neolítico. Porque es ahí donde se ven las primeras diferencias entre el modo de ver el mundo de los chinos y de los indios de Sudamérica. Los indios de América del Sur entendieron al hombre como energía. Para moverse, usted necesita energía, necesita comer. Para los griegos, en cambio, el movimiento es natural.

El filósofo austríaco Ludwig Wittgenstein se pregunta en "Sobre la certeza" si los cuatro principios lógicos no son comunes a todas las culturas. ¿Podría existir una cultura que acepte que algo pueda existir y no existir al mismo tiempo?

–Creo que es posible. Estoy convencido de que hemos sobrepasado esos principios. La idea de que algo no puede "ser y no ser al mismo tiempo" ya ha caído. Por eso es fascinante estudiar cómo se aprecian las diferentes cosmovisiones en cada cultura. El arte de Japón y de China, por ejemplo, refleja que pensaban la naturaleza como una espontaneidad. No como una armonía, al modo platónico. La cultura occidental subsumió la naturaleza a leyes. Galileo se interesó en ver qué tiempo le tomaba a una piedra caer. A los chinos jamás se les hubiera ocurrido hacer ese experimento: sabían que, si un día había mucho viento, iba a caer más rápido y otro día caería en forma más lenta.

El teléfono fax de la habitación del hotel interrumpe la entrevista. Prigogine salta del francés –vive en Bruselas– al inglés con fuerte acento ruso –tres meses por año enseña en la Universidad de Austin, Texas– como quien prende y apaga la luz. Cuando deja de hablar por teléfono ya no hay tiempo para más preguntas. Se ha hecho la hora de salir rumbo a la Biblioteca Nacional. Pero Prigogine quiere aclarar su posición respecto de Wittgenstein. "*Je construis, je construis, je construis*", asegura, recordando que la frase preferida del filósofo más importante de este siglo fue: "*I destroy, I destroy, I destroy*". Esa distinción explica por qué Prigogine es ante todo un optimista. "Yo construyo, construyo, construyo", ensayará en castellano, dejando claro que su incertidumbre es una postura dentro de la misma ciencia para explicar el mundo, más que una postura escéptica al estilo Wittgenstein.

Así lo explicará, al terminar su conferencia: "El hecho es que el mundo se nos aparece hoy como muy complejo. Y eso es porque hasta ahora hemos tenido ideas muy simples del universo. Al principio se pensaba que la Tierra estaba en el centro. Después que el espacio era infinito. Y ahora sabemos que nuestro universo es una burbuja que se extiende. Y probablemente haya otras: es decir, infinitos universos. También creíamos que el universo estaba regido por leyes simples. Y ahora lo que estamos considerando es la idea de la probabilidad. Pero debemos sobrepasar las contradicciones clásicas. Nuestra idea del universo y de la naturaleza está a punto de hacer explosión. Estamos pensando una ciencia que tome las leyes de Newton, las de Einstein, las de la teoría cuántica como leyes particulares. Pero que, a la vez, nos permita también introducir la evolución, la probabilidad. Popper decía que teníamos la física de los relojes, pero que ahora necesitamos la física de las nubes".

Los Inevitables

Teatro


Daniel Fanego

RADAR RECOMIENDA

◆ **Doce hombres en pugna**, de Reginald Rose. "En 1954 fui llamado a integrar un jurado en la ciudad de Nueva York. Nunca había estado antes en una corte de justicia, y me impactaron el ritual, las reglas, la solemnidad de todo el procedimiento, así como la responsabilidad que de pronto pesaba sobre mis espaldas." Rose inicia así esta obra, modelo de thriller jurídico (llevado al cine por Sidney Lumet) que pone en duda la mecánica tribunalicia. Si bien la versión que dirige China Zorrilla en el Teatro Blanca Podestá carece del suspenso que exige el thriller, cuenta con actuaciones sobresalientes, como las de Daniel Fanego, Tony Vilas y Osvaldo Bonet. En Corrientes 1283, de miércoles a domingo.

◆ **Cuentos a la carta**. Espectáculo de Ana Padovani. Casi una tertulia que comienza en el bar de la Fundación Banco Patricios, donde los espectadores pueden tomar su té con tortas y elegir los cuentos que desean escuchar, narrados por Padovani, actriz y psicóloga que comenzó su carrera poniéndoles imágenes a los radioteatros. En Callao 312, sábados y domingos a las 18.

LA BOLETERIA DICE

1. Master Class,
con Norma Aleandro y elenco.
Teatro Maipo, Esmeralda 433

2. Humores que matan,
con Oscar Martínez y elenco.
Teatro La Plaza, Avenida Corrientes 1660

3. Más locas que una vaca,
con Emilio Disi, Tristán, Silvia Süller, Cris Miró.
Teatro Tabarís, Corrientes 831

4. Siempre que llovió paró,
con Marta Bianchi, Gogo Andreu y elenco.
Teatro Ateneo, Paraguay 918

5. El infierno de Pinti,
con Enrique Pinti.
Teatro Liceo, Rivadavia y Paraná

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.



PABLO ALARCON

Actor

Por la actuación, por la dirección y por la puesta –en ese orden– recomiendo ir a ver Master Class*, la obra que Norma Aleandro está haciendo en el teatro Maipo bajo la dirección de Agustín Alezzo. Norma brilla como actriz en un papel que da la impresión de haber sido pensado para ella. La dirección muestra, equilibradamente, sensibilidad y vigor. Y la puesta es completa, redonda. Es sin dudas algo que no se puede dejar pasar, y es un placer poder recomendarla, porque el teatro está retomando la ebullición de otras épocas, cuando el brillo de las marquesinas nos encandilaba, volviendo mágicas las esquinas de la calle Corrientes. Eso reconforta. Y esta obra puede considerarse un homenaje al teatro mismo.*

Música


Ryuichi Sakamoto

RADAR RECOMIENDA

◆ **1996**, de Ryuichi Sakamoto. Más allá de sus logrados coqueteos pop, el japonés Ryuichi Sakamoto es un gran compositor de música de películas. *El cielo protector* y *El último emperador* (ambas de Bertolucci) y *Merry Christmas, Mr. Lawrence* (de Oshima) contaron con el buen gusto de su música minimalista. Para el desenchufado *1996*, Sakamoto deja el sintetizador por el piano y, en colaboración con Jacques Morelenbaum (arreglador de los últimos discos de Caetano Veloso), recorre sus obras con sutileza y sensibilidad poco comunes.

◆ **Ultimos cuartetos de Beethoven**. En la excelente colección Philips Dúo (dos discos al precio de uno), esta edición reciente agrupa la fenomenal despedida de Beethoven al mundo de la música. Ascetismo, un contrapunto crudo y visceral y el lenguaje más descarnado que pueda imaginarse, incluyendo la *Gran Fuga Op. 133*, en las magistrales versiones grabadas por el Cuarteto Italiano a fines de los 70.

LOS MAS VENDIDOS

1. Nada es igual
Luis Miguel
WEA

2. Unplugged
Soda Stereo
BMG

3. The best of the 80's
Varios
Polygram

4. Boquita de caramelo
Grupo Sombras
Magenta

5. Historia viva
Sandro
Sony

Fuente: Musimundo.



ANTONIO GASALLA

Actor y animador

Me gustan muchos estilos de música pero lo que escucho últimamente, cuando voy en auto o cuando laburo, es música cool, hip hop. En esta línea recomiendo al grupo ***Massive Attack****, y especialmente las placas* Protection *y* Blue Line*. Es una música cool que mezcla el jazz, el hip hop y el groove, que es como el rap pero un poco más delicado. También me interesa mucho lo que está produciendo la islandesa Björk, que tiene relación con el estilo del grupo anterior pero a mi modo de ver es más raro, más exótico. Hay, además, un grupo llamado* ***Portishead*** *que hace una música inglesa muy fina. Para iniciarse en ellos sugiero escuchar el disco* Dummy*. En castellano mis preferidos son los boleros mexicanos, y entre ellos los interpretados por las gran Chavela Vargas, una especialista.*

Videos


Jeff Bridges

RADAR RECOMIENDA

◆ **Girl 6**. Una rareza dentro del cine de Spike Lee: señorita negra que atiende una *hot-line* y establece relaciones demasiado personales con algunos de sus clientes. En determinado momento, conviene en encontrarse con uno de sus clientes. El no aparece y, a partir de ese episodio, la bella dama se sumerge en el mundo de sus conversaciones telefónicas como si fuera el mundo real, hasta que empieza a recibir amenazas de uno de sus admiradores. Un condimento adicional: Madonna personifica a la madama de una casa de citas telefónicas.

◆ **Los fabulosos hermanos Baker**. Jeff Bridges y su hermano Beau son dos pianistas que amenizan veladas en salones de hotel. Beau tiene mujer e hijos y defiende el trabajo. Jeff preferiría estar en otra parte (tocando jazz, en vez de repetir "Feelings" noche tras noche). El trabajo languidece y deben contratar a una cantante para su número musical. Momento en que entra en escena Michelle Pfeiffer y convierte esta película en una joyita, literalmente. Momento inolvidable: la noche de Año Nuevo en que Michelle canta acostada sobre el piano de Jeff Bridges, enfundada en un despampanante vestido rojo.

LOS MAS ALQUILADOS

1. Momento crítico,
de Stuart Baird.
Con Kurt Russell y Steven Seagal

2. La jaula de los pájaros,
de Mike Nichols.
Con Robin Williams y Gene Hackman

3. Copycat, el imitador,
de Jon Amiel.
Con Sigourney Weaver y Holly Hunter

4. La jurado,
de Brian Gibson.
Con Demi Moore y Alec Baldwin

5. Doce monos,
de Terry Gilliam.
Con Bruce Willis, Brad Pitt y Madelaine Stowe

Fuente: Blockbuster.



FRANCIS MALLMANN

Chef

Un buen fin de semana de descanso es aquel que disfrutamos quedándonos en casa. Los viajes cortos, por más placenteros y novedosos que sean, nos dejan con la lengua afuera. Para la primera opción, además de sumergir mis manos en una masa de buen pan de campo, el goce doméstico tiene mucho que ver con sentarse a mirar un video clásico, de por lo menos veinte años atrás. De mis preferidos recomiendo Grupo de familia *(1975), de Luchino Visconti, con Burt Lancaster, Silvana Mangano y Helmut Berger, donde un choque generacional es deliciosamente expuesto por la cámara del italiano, que elige para estremecernos aún más un poema del magnífico e irrepetible W. H. Auden (puede disfrutarse otro poema del gran bardo irlandés en el servicio fúnebre de* Cuatro bodas y un funeral*).*

Cine


Robin Williams

RADAR RECOMIENDA

◆ **Antes de la lluvia**. El guionista y director macedonio Milcho Manchevski ofrece una dramática visión del conflicto de los Balcanes mediante tres historias. En *Palabras*, un joven monje ortodoxo griego con dos años de estricto voto de silencio da refugio en su celda a una muchacha albanesa. En *Rostros*, una editora fotográfica en Londres se reencuentra con su amante, fotógrafo corresponsal de guerra. En *Fotos*, el fotógrafo del episodio anterior regresa a su hogar en Macedonia, al que encuentra en ruinas. Las tres historias son eslabones de un único y trágico relato.

◆ **Jack**. Robin Williams es, exteriormente, un hombre de cuarenta, pero su edad biológica es la de un niño de diez. Sus padres no se atreven a dejarlo llevar una vida normal hasta que, de la mano de un tutor, lo autorizan a probar suerte en el mundo exterior. El histriónico Williams logra dejar atrás sus excesos acrobático-faciales de *Hook*, *Jumanji* y *Juguetes*, acotado hasta la moderación por un Francis Ford Coppola más cercano al episodio que dirigió de *Historias de Nueva York* que a sus más grandes aventuras fílmicas.

LAS MAS VISTAS

1. Eva Perón,
de Juan Carlos Desanzo.
Con Esther Goris y Víctor Laplace

2. Despabilate, amor,
de Eliseo Subiela. Con Darío Grandinetti, Soledad Silveyra y Juan Leyrado

3. Vidas cruzadas,
de Sean Penn.
Con Jack Nicholson y Anjélica Huston

4. El profesor chiflado,
de Tom Shadyac.
Con Eddie Murphy y James Coburn

5. Amigas para siempre,
de Lesli Linka Glatter.
Con Melanie Griffith y Demi Moore

Fuente: Columbia, Filmart, Líder, UIP, Warner.

Radio


Tom Lupo

RADAR RECOMIENDA

◆ **Taxi**. No es tarea fácil, ni es muy frecuente, encontrar en el éter programas dirigidos por un solo conductor, que se banque dos horas seguidas a fuerza de personalizar la relación con el oyente. Tom Lupo lo consigue en el horario de 20 a 22 por RadioActiva (106.9). Portador de una voz grave y áspera –característica–, la aprovecha plenamente para la lectura de poemas, con fuerte predilección por los malditos en general y Oliverio Girondo en particular. En cuanto al segmento musical, mucho de los Redondos y el infaltable Lou Reed.

◆ **¿Te podés callarte, te podés?** He aquí un programa cultural en radio. Sus conductores, Iván Velasco y Alejandro Rozitchner, constituyeron un dúo parejo para darle ritmo y colorido a una propuesta de llevar el arte y los libros a los mediodías de la FM. Buenos separadores, estilo zapping y una cuota de humor volado hacen llevaderas dos horas de información cultural y entrevistas en vivo sin romper el formato de FM, donde música y palabra suelen ir de la mano. De lunes a viernes, de 12 a 14 por Radio City (95.1).

SE ESCUCHA *

1. Mitre
AM 800 Share 19.98

2. Continental
AM 590 Share 18.67

3. Rivadavia
AM 630 Share 15.47

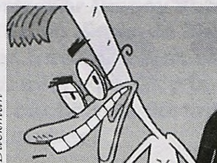
4. Del Plata
AM 1030 Share 11.09

5. El Mundo
AM 1070 Share 10.54

* Radios AM de lunes a viernes en el horario de 10 a 13.

Fuente: Mercados y Tendencias.

TV


Duckman

RADAR RECOMIENDA

◆ **Almorzando con Mirtha Legrand.** Un clásico de los mediodías televisivos. La elegancia de la señora, una mesa bien servida e invitados de peso para acompañar con la TV encendida el almuerzo solitario o en familia. Mirtha Legrand sabe cuándo y cómo dar la palabra a cada comensal, y preguntar lo que sus televidentes quieren pero no pueden. La actualidad explicada para todos, en un programa que –por más que su conductora insista con lo de "éste es el último año"–, debería llegar al próximo milenio. De lunes a viernes a las 12.30 por Canal 9.

◆ **Duckman.** El retorno animado que todos esperábamos. Un pato investigador privado, con casi todos los defectos imaginables (y una familia pato que incluye siameses con un solo cuerpo). Una estética que abreva en Robert Crumb, humor desopilante, ácida crítica entre líneas y una traducción centroamericana que no admite medias tintas: o se la ama o se la odia. La "reserva moral" de la serie es Cornfed, el chanchito socio de Duckman, tan inteligente como honesto. Los miércoles a las 22 por USA Network.

EL RATING MANDA

1. Tiempo Nuevo
Canal 11 19.3

2. Perdona nuestros pecados
Canal 9 14.6

3. Caiga quien caiga
Canal 2 10.5

4. De poeta y de loco
Canal 13 9.4

5. Son cosas de novela
Canal 7 3.4

* Medición de canales de aire del último martes en el horario de 22 a 23.

Fuente: Mercados y Tendencias.



VLADY KOCIANCICH

Escritora

La mejor película que he visto en las últimas semanas es Underground, *porque demuestra una clase de emoción estética que sólo puede dar el cine. El tema es muy original, dado que muy pocos directores de cine (y escasos escritores) han percibido el infierno que hay en el fanatismo de las minorías, ése que fomenta las diferencias religiosas, étnicas o culturales. El fanatismo apoya la separación entre las personas por posiciones puristas, sin decir que es una excusa para seguir matando gente. En su film, Emir Kusturica defiende las diferencias, en una película sobre su patria y sobre un momento histórico (de la posguerra hasta nuestros días) que se vuelve un puro presente y que, en su escena final, deja trascender una pregunta: ¿valió la pena toda esta locura? Para no perdérsela.*



PINKY

Locutora

Escucho mucha radio. Por las mañanas, desde temprano y hasta las 13, recomiendo seguir el programa de Santo Biasatti por Radio Rivadavia. Santo sin duda es el mejor periodista que tienen la radio y la televisión en la actualidad. Recuerdo con mucho afecto su trabajo como productor en "Pinky y la noticia", por eso sé de su honestidad y de su criterio. Es brillante y con ese estilo ha logrado un sello de credibilidad que a muchos otros les está vedado en el medio. Esta es mi recomendación para los que sintonizan la radio por las mañanas. Para los que empiezan a encenderla después del mediodía, recomiendo el programa de Rolando Hanglin en Continental, y un poco más tarde el de Pepe Eliaschev por Radio Del Plata: hacen una buena combinación de información de actualidad y reflexiones sinceras y claras de la vida.



A. "CHINO" AMADO

Actor

La televisión puede provocar los estados emocionales más dispares. Y, con el control remoto en mano, el espectador puede pasar de la risa al horror en el tiempo que tarda en pasar del canal 24 al 37. Si en la vorágine de ofertas usted llega a pasar por Cablín –señal para niños en el canal 4 de VCC–, los sábados a las 20 y los martes a las 22, su espíritu se asombrará al ver el mejor programa de nuestra televisión: "Magazine For Fai". Mex Urtizberea y sus huestes infantiles hacen un programa vital, gracioso y emotivo. Los pequeños actores son el corazón y la envoltura del ciclo, y Mex los potencia en cada una de sus intervenciones. También lo dan por Cablevisión (en el canal 31) y por Multicanal (en el 33).



HOY:

Tango en vivo

◆*Planeta Tango*, en Chacabuco al 900, es un centro cultural por el que pasan todas las nuevas tendencias. Además de milonga, los sábados a la medianoche, hay orquestas de viernes a domingo. También se dan clases de tango los lunes a las 21, a 7 pesos.

◆Otro lugar donde el tango está al alcance de los jóvenes es el *Parakultural*, en Chacabuco al 1000. Funciona como milonga los viernes a las 23 y los domingos –gratis– a partir de las 22. Algunas noches informalmente se arman shows con músicos en vivo. Dura hasta la madrugada, hasta las cinco y a veces más tarde.

◆El barrio es un lugar por excelencia para recrear la mística tanguera. No serán los arrabales, pero en algunos clubes de barrio todavía se consigue. Tal es el caso del *Glorias Argentinas* (en Bragado al 6800, Mataderos), donde el público más antiguo se mezcla con la gente joven que gusta del tango. Abre de viernes a domingo y todos los primeros martes de cada mes organizan el "Homenaje a los milongueros", con la presencia de célebres bailarines. En otro club, el *Sunderland* (Lugones al 3100, Villa Ortúzar) la cancha de básquet se transforma en pista de baile, algo que sucede los sábados entre las 22 y las 4.30 de la madrugada.

◆Clásico ciudadano si los hay, el café *Tortoni* de Avenida de Mayo al 800 también reserva su lugar al tango. Los viernes, a la 0 hora, Tangata Rea (orquesta). Bailan Garófalo y Verónica. La entrada, muy accesible en relación con los demás shows de tango, es de quince pesos con consumición. Sábado por medio, a las 23.30, actúa el Quinteto El Arranque.

TARD PER

Por GLENN CLOSE

12/12/95 (en el Concorde hacia Londres para la preproducción). Realmente, toda la comida de este avión engorda. Sobrevivo a base de semillas de girasol y pasas de uva que guardo en mi mochila. Estuve haciendo gimnasia durante dos meses para ponerme en forma; no voy a arruinar ahora el esfuerzo. Mañana es el "nacimiento" de Cruella De Vil. Empezaremos a definir la cara, la voz y el acento. Va a ser algo especial. Alta comedia. Con suerte, nada de caricaturas. Cruella tiene el control y es una maestra de la manipulación. Monstruosamente vana, intimida a la gente con alegría, no pierde el tiempo en reflexionar. Es una fuerza de la naturaleza, un icono.

13/12 Trabajamos toda la mañana en las cejas y los ojos. Los maquilladores decidieron que las arqueadísimas pestañas negras van mal con una mirada gatuna. Parezco un travesti. Así que nada de implantes. Retornamos al concepto clásico de belleza: glamour. Y empieza a funcionar. Después del almuerzo, el gran desafío fue encontrar la boca correcta. Cubrir mis propios labios hacía que se pareciera demasiado a mí. intentamos una curva, más chica en el labio de abajo, más grande en el de arriba hasta que Jean-Luc Russier, mi maquillador personal, hizo un pequeño ajuste y ahí estaba Cruella en todo su esplendor: sensual y cruel al mismo tiempo.



14/12 Continúa la búsqueda del look ideal. El pelo debe ser raro y puntiagudo –punk– en contraste con la cara –fría, pálida– y la ropa sofisticada. Jean-Luc encontró un color de piel blanquísmo y humano a la vez. Cruella es tan irreal que no necesita máscaras.
La ropa llegó a salvo desde Nueva York en seis grandes cajas. El auto de Cruella llegó esta tarde. Un Panther De Ville remodelado, con capota, dos puertas, techo removible y un asiento giratorio para que yo pueda salir cómodamente.

17/12 Llegamos al estudio a las 7:45. Me atan el pelo, maquillaje, peluca pegada. Las pieles son tan pesadas que me hacen tambalear cuando camino, si no conservo bien mi equilibrio. Cojeando con mis tacos de doce centímetros, todos se ríen de mi andar cruellesco. Anteojos negros, guantes, sombrero, boquilla, manguito para las manos. La gran pregunta es cómo maniobraré con todo esto intentando cierta gracia y elegancia. En un momento casi me desmayo porque el corset apretaba el lugar equivocado. Cuarenta minutos encorsetada: una agonía. Me lo saqué justo a tiempo.
Me hace sentir insegura hacer a un personaje tan legendario. Espero que los chicos respondan. Ella es el diablo. Se muere por las pieles y quiere una chaqueta de cachorro. No tiene otras motivaciones.
El sábado visité en su casa a Andrew Lloyd Webber y Madeleine. De ahí nos fuimos a una fiesta que daba Madonna en un restaurante. Ella presidía una larga mesa, con rodete como Evita Perón, largas y afiladas pestañas, los labios rojos y un vestido de leopardo más que revelador. Se sentó con nosotros y nos contó que fue a visitar a Lady Di. Dice que pensó en secuestrarla y ponerla en su lugar. Una imagen muy graciosa.

11/1/96 Ayer fui a visitar a Robin Williams al set del *Hamlet* de Kenneth Brannagh, que están rodando al lado. Fui vestida de Cruella. Robin tenía espada y ropas de época, y estaba tan concentrado que no registró a la extraña criatura parada frente a él. Cuando me tuvo a su lado me miró de golpe y su cara explotó. "¡Oh, no! ¡Oh, no! ¿El fantasma de quién eres?". Grandes abrazos. Después apareció Kenneth, muy acicalado con su pelo corto, rubio, y una barbita. Festejó educadamente mi aparición.

18/1 Empezamos la escena en la que Cruella irrumpe en la casa de Dearly e intenta comprar cachorros recién nacidos. Es como estar sobre un escenario. Resolver la escena con tanta ropa tan pesada, montones de joyas y diciendo tantas palabras es un poco desesperante. Fue extraño que funcionara todo bien. El manguito de largas pieles en mi brazo izquierdo parece un yeso. El brazalete en mi brazo derecho se enreda en las pieles. Tengo que usar guantes –con estas uñas largas–, boquilla, y hay un momento en que debo extraer del manguito una lapicera y escribir un cheque en medio de la escena. No puedo hacerlo sin soltar la boquilla. Qué hacer. No entrar en pánico. Desechar el capuchón de la lapicera, que no es necesario y sí es difícil de resolver. Decido arrojar la colilla a los pies de Roger (Jeff Daniels) y meter la boquilla en el manguito



TARDE DE PERROS

Luego de corporizar a la diva Norma Desmond en la versión teatral de "Sunset Boulevard" y antes de ponerse bajo las órdenes de Tim Burton para hacer de Primera Dama en el film "Marte ataca", la cinco veces nominada al Oscar Glenn Close adoptó el rol de la megavillana Cruella De Vil para la superproducción que se prepara a estrenar Disney sobre "La noche de las narices frías". En su diario de filmación la actriz relata cómo fueron las interminables sesiones de maquillaje, la inmersión en miel y bosta y la convivencia cotidiana con cientos de cachorros, durante el rodaje de la película en Londres.

Por GLENN CLOSE

12/12/95 **(en el Concorde hacia Londres para la preproducción).** Realmente, toda la comida de este avión engorda. Sobrevivo a base de semillas de girasol y pasas de uva que guardo en mi mochila. Estuve haciendo gimnasia durante dos meses para ponerme en forma; no voy a arruinar ahora el esfuerzo. Mañana es el "nacimiento" de Cruella De Vil. Empezaremos a definir la cara, la voz y el acento. Va a ser algo especial. Alta comedia. Con suerte, nada de caricaturas. Cruella tiene el control y es una maestra de la manipulación. Monstruosamente vana, intimida a la gente con alegría, no pierde el tiempo en reflexionar. Es una fuerza de la naturaleza, un icono.

13/12 Trabajamos toda la mañana en las cejas y los ojos. Los maquilladores decidieron que las arqueadísimas pestañas negras van mal con una mirada gatuna. Parezco un travesti. Así que nada de implantes. Retornamos al concepto clásico de belleza: glamour. Y empieza a funcionar. Después del almuerzo, el gran desafío fue encontrar la boca correcta. Cubrir mis propios labios hacía que se pareciera demasiado a mí. intentamos una curva, más chica en el labio de abajo, más grande en el de arriba hasta que Jean-Luc Russier, mi maquillador personal, hizo un pequeño ajuste y ahí estaba Cruella en todo su esplendor: sensual y cruel al mismo tiempo.



14/12 Continúa la búsqueda del look ideal. El pelo debe ser raro y puntiagudo –punk– en contraste con la cara –fría, pálida– y la ropa sofisticada. Jean-Luc encontró un color de piel blanquísmo y humano a la vez. Cruella es tan irreal que no necesita máscaras.

La ropa llegó a salvo desde Nueva York en seis grandes cajas. El auto de Cruella llegó esta tarde. Un Panther De Ville remodelado, con capota, dos puertas, techo removible y un asiento giratorio para que yo pueda salir cómodamente.

17/12 Llegamos al estudio a las 7:45. Me atan el pelo, maquillaje, peluca pegada. Las pieles son tan pesadas que me hacen tambalear cuando camino, si no conservo bien mi equilibrio. Cojeando con mis tacos de doce centímetros, todos se ríen de mi andar cruellesco. Anteojos negros, guantes, sombrero, boquilla, manguito para las manos. La gran pregunta es cómo maniobraré con todo esto intentando cierta gracia y elegancia. En un momento casi me desmayo porque el corset apretaba el lugar equivocado. Cuarenta minutos encorsetada: una agonía. Me lo saqué justo a tiempo.

Me hace sentir insegura hacer a un personaje tan legendario. Espero que los chicos respondan. Ella es el diablo. Se muere por las pieles y quiere una chaqueta de cachorro. No tiene otras motivaciones.

El sábado visité en su casa a Andrew Lloyd Webber y Madeleine. De ahí nos fuimos a una fiesta que daba Madonna en un restaurante. Ella presidía una larga mesa, con rodete como Evita Perón, largas y afiladas pestañas, los labios rojos y un vestido de leopardo más que revelador. Se sentó con nosotros y nos contó que fue a visitar a Lady Di. Dice que pensó en secuestrarla y ponerla en su lugar. Una imagen muy graciosa.

11/1/96 Ayer fui a visitar a Robin Williams al set del *Hamlet* de Kenneth Brannagh, que están rodando al lado. Fui vestida de Cruella. Robin tenía espada y ropas de época, y estaba tan concentrado que no registró a la extraña criatura parada frente a él. Cuando me tuvo a su lado me miró de golpe y su cara explotó. "¡Oh, no! ¡Oh, no! ¿El fantasma de quién eres?".Grandes abrazos. Después apareció Kenneth, muy acicalado con su pelo corto, rubio, y una barbita. Festejó educadamente mi aparición.

18/1 Empezamos la escena en la que Cruella irrumpe en la casa de Dearly e intenta comprar cachorros recién nacidos. Es como estar sobre un escenario. Resolver la escena con tanta ropa tan pesada, montones de joyas y diciendo tantas palabras es un poco desesperante. Fue extraño que funcionara todo bien. El manguito de largas pieles en mi brazo izquierdo parece un yeso. El brazalete en mi brazo derecho se enreda en las pieles. Tengo que usar guantes –con estas uñas largas–, boquilla, y hay un momento en que debo extraer del manguito una lapicera y escribir un cheque en medio de la escena. No puedo hacerlo sin soltar la boquilla. Qué hacer. No entrar en pánico. Desechar el capuchón de la lapicera, que no es necesario y sí es difícil de resolver. Decido arrojar la colilla a los pies de Roger (Jeff Daniels) y meter la boquilla en el manguito antes de llenar el cheque. Es difícil arrancar el cheque en la cara de Anita con mis largas uñas enguantadas. Difícil, pero no imposible. No debí gritar tanto: espero tener voz mañana.



5/2 Hoy hicimos una escena en la que emerjo de un tanque lleno de miel. Con mi doble acaban de hacer el momento en que Cruella cae en el susodicho tanque, tras el acecho de tres mapaches. La idea de sumergirme en esa sustancia pegajosa y marrón me da claustrofobia. Me pusieron tapones en los oídos, vaselina en la cara y alrededor de los ojos. Mis pies tocaban el fondo, para tener la cabeza y los hombros afuera. Tomó tiempo hundir mi increíble ropa. "¡Acción!", gritan. Respiro hondo y me dejo sumergir, agarrada de una cuerda. Me ayuda un asistente de efectos especiales que me empuja de la cabeza. Estuve sumergida cinco segundos más o menos, después salí a la superficie y prorrumpí mi grito lo mejor que pude. Steve me pidió que gritara más fuerte cuando repitiéramos la escena.

Me quedé flotando en el tanque mientras ellos se prepararon durante 20 minutos para la segunda toma. Todos trabajaban a mi alrededor. Lori me trajo una jarra de té de limón, que sorbí con una pajita. La segunda toma funciona. Al salir del tanque, caigo de costado sobre una pila de bolsas. Parezco un alien cubierto de placenta. Me sientan, toda cenagosa, en el medio de un círculo de calentadores. Y de vuelta a la escena en que caigo de espaldas en la nieve. Me arropo en el tapado de veinte kilos para que hagan un primer plano de mi cara al caer. Dos tomas. Estoy entumecida de frío. Subo temblando las escaleras y me doy una ducha. Después del descanso, a la charca otra vez. La peluca empapada se ve como un pastel de carne sobre mi cabeza. Ultima tarea del día: volverme a la normalidad. Tardo 45 minutos en limpiarme y sacarme el limo. Sé que durante varios días encontraré restos de la melaza en las grietas y pliegues más insospechados de mi cuerpo. Un día loco. Estoy feliz de que haya terminado.



6/2 **(en la mierda)** El día empezó con mi doble haciendo la segunda parte de la escena donde Cruella termina cayendo sobre un montón de bosta. Estaba parada en una plataforma y era empujada hacia la mierda. La segunda toma fue perfecta: la bosta se desparramaba por todas partes. Después fue mi turno, para terminar la escena. Me empujaron duro contra el charco de mierda, para que manchara bien mi cara. Era como arena movediza; no pude salir sin ayuda. Me moría por empujar a alguien. El gran momento fue cuando estaba pataleando entre la mierda, tratando de incorporarme: el set estaba en completo silencio... y de repente, se me escapó un pedo. Empecé a reírme y exigí que dijeran quién fue el asqueroso.

9/2 **(último día de rodaje)** La última escena era la de los cuatro villanos en el patrullero. Yo tenía que estar enchastrada y –por última vez, afortunadamente– con la desagradable peluca sucia. En la escena, hay un pequeño zorrino (no usaron uno auténtico sino un robot) a mi lado, mientras regaño a los maleantes. Yo pongo al zorrito en mi falda pensando que es mi bolso y levanto su cola para sacar un cigarrillo. El zorrino me hace pis. Gritos y aullidos. El final fue muy convincente y el agua se desparramó como el fluido real de un zorrino apestoso. Desafortunadamente el mecanismo se había roto, y el chico de los efectos especiales tuvo que improvisar una manguerita. Loco. Yo estaba tan mugrienta y húmeda que parecía en estado ideal. Mi última toma consistió en recibir el pis en la cara.

13/2 **(volviendo a casa en el Concorde)** Me doy cuenta de lo necesitada que estaba por abandonar a Cruella. Me dejó exhausta. Es un personaje que no dejará marcas en mi alma. Es malvada, carece de todo contacto con la sensibilidad o el corazón. Es como un tiburón: en perpetuo movimiento, y lista para atacar lo que vea moverse. Me gustó hacer el papel, fue divertido, pero no voy a extrañarla. R

DE DE
ROS

Luego de corporizar a la diva Norma Desmond en la versión teatral de "Sunset Boulevard" y antes de ponerse bajo las órdenes de Tim Burton para hacer de Primera Dama en el film "Marte ataca", la cinco veces nominada al Oscar Glenn Close adoptó el rol de la megavillana Cruella De Vil para la superproducción que se prepara a estrenar Disney sobre "La noche de las narices frías". En su diario de filmación la actriz relata cómo fueron las interminables sesiones de maquillaje, la inmersión en miel y bosta y la convivencia cotidiana con cientos de cachorros, durante el rodaje de la película en Londres.





antes de llenar el cheque. Es difícil arrancar el cheque en la cara de Anita con mis largas uñas enguantadas. Difícil, pero no imposible. No debí gritar tanto: espero tener voz mañana.

5/2 Hoy hicimos una escena en la que emerjo de un tanque lleno de miel. Con mi doble acaban de hacer el momento en que Cruella cae en el susodicho tanque, tras el acecho de tres mapaches. La idea de sumergirme en esa sustancia pegajosa y marrón me da claustrofobia. Me pusieron tapones en los oídos, vaselina en la cara y alrededor de los ojos. Mis pies tocaban el fondo, para tener la cabeza y los hombros afuera. Tomó tiempo hundir mi increíble ropa. "¡Acción!", gritan. Respiro hondo y me dejo sumergir, agarrada de una cuerda. Me ayuda un asistente de efectos especiales que me empuja de la cabeza. Estuve sumergida cinco segundos más o menos, después salí a la superficie y prorrumpí mi grito lo mejor que pude. Steve me pidió que gritara más fuerte cuando repitiéramos la escena.
Me quedé flotando en el tanque mientras ellos se prepararon durante 20 minutos para la segunda toma. Todos trabajaban a mi alrededor. Lori me trajo una jarra de té de limón, que sorbí con una pajita. La segunda toma funciona. Al salir del tanque, caigo de costado sobre una pila de bolsas. Parezco un alien cubierto de placenta. Me sientan, toda cenagosa, en el medio de un círculo de calentadores. Y de vuelta a la escena en que caigo de espaldas en la nieve. Me arropo en el tapado de veinte kilos para que hagan un primer plano de mi cara al caer. Dos tomas. Estoy entumecida de frío. Subo temblando las escaleras y me doy una ducha. Después del descanso, a la charca otra vez. La peluca empapada se ve como un pastel de carne sobre mi cabeza. Ultima tarea del día: volverme a la normalidad. Tardo 45 minutos en limpiarme y sacarme el limo. Sé que durante varios días encontraré restos de la melaza en las grietas y pliegues más insospechados de mi cuerpo. Un día loco. Estoy feliz de que haya terminado.



6/2 **(en la mierda)** El día empezó con mi doble haciendo la segunda parte de la escena donde Cruella termina cayendo sobre un montón de bosta. Estaba parada en una plataforma y era empujada hacia la mierda. La segunda toma fue perfecta: la bosta se desparramaba por todas partes. Después fue mi turno, para terminar la escena. Me empujaron duro contra el charco de mierda, para que manchara bien mi cara. Era como arena movediza; no pude salir sin ayuda. Me moría por empujar a alguien. El gran momento fue cuando estaba pataleando entre la mierda, tratando de incorporarme: el set estaba en completo silencio... y de repente, se me escapó un pedo. Empecé a reírme y exigí que dijeran quién fue el asqueroso.

9/2 **(último día de rodaje)** La última escena era la de los cuatro villanos en el patrullero. Yo tenía que estar enchastrada y –por última vez, afortunadamente– con la desagradable peluca sucia. En la escena, hay un pequeño zorrino (no usaron uno auténtico sino un robot) a mi lado, mientras regaño a los maleantes. Yo pongo al zorrito en mi falda pensando que es mi bolso y levanto su cola para sacar un cigarrillo. El zorrino me hace pis. Gritos y aullidos. El final fue muy convincente y el agua se desparramó como el fluido real de un zorrino apestoso. Desafortunadamente el mecanismo se había roto, y el chico de los efectos especiales tuvo que improvisar una manguerita. Loco. Yo estaba tan mugrienta y húmeda que parecía en estado ideal. Mi última toma consistió en recibir el pis en la cara.

13/2 **(volviendo a casa en el Concorde)** Me doy cuenta de lo necesitada que estaba por abandonar a Cruella. Me dejó exhausta. Es un personaje que no dejará marcas en mi alma. Es malvada, carece de todo contacto con la sensibilidad o el corazón. Es como un tiburón: en perpetuo movimiento, y lista para atacar lo que vea moverse. Me gustó hacer el papel, fue divertido, pero no voy a extrañarla. ■

El concepto de entretenimiento que exhibe la Internet va desde los venerables crucigramas (en inglés, desde ya), hasta tests para medir el coeficiente intelectual, pasando por consejos para evadir el trabajo aburrido y concursos con premios en metálico sobre estrellas de Hollywood, films y series de TV. Advertencia: los argentinos corren con desventaja.

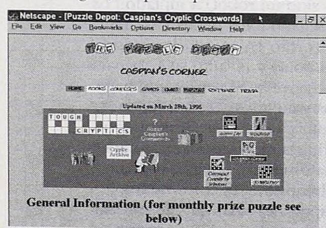
Los cibernautas sólo quieren divertirse

Por CONSTANZA PETER

Dos de los usos más extendidos de la Internet son el sexo virtual y los entretenimientos. Se habla de la permanente saturación del tráfico hacia los sitios de *Playboy* o *Penthouse*, de los abundantes servicios de hot-line, de la obsesión libidinosa de algunos cibernautas, que irrumpen en medio de cualquier conversación de trasnoche para socializar su incontinencia. En el caso de los pasatiempos, en cambio, los datos son más imprecisos. ¿Qué se puede hacer de divertido en la Web?

Veamos algunas opciones: el índice de entretenimientos de *Yahoo!* propone como primera opción una guía de páginas de consejos (*http://www.yahoo.com/Entertainment/Advice*). ¿Consejos sobre qué? Lo que a uno se le ocurra: desde temas de salud y belleza hasta dónde comprar un buen piano de cola o "cómo escapar de un trabajo aburrido". Por supuesto, hay innumerables links a páginas de personas que escuchan problemas ajenos, y lugares con títulos tan elocuentes como "Consejos para inseguros", "Agonía Tío Bob" o "La oficina del Doctor Amor".

Otra posibilidad son los sitios con juegos más o menos tradicionales, como crucigramas, puzzles y competencias de preguntas y respuestas. Como primera advertencia, prácticamente todos están redactados en inglés, lo que requiere un buen manejo del idioma. Si esto no es un obstáculo, vale la pena investigar en The Zone (*http://www.thezone.pair.com*), donde se organizan concursos de preguntas sobre estrellas de Hollywood, films y series de TV que se renuevan semanalmente. Para participar, basta con enviar la respuesta vía e-mail. Como en la mayoría de los sitios de concursos, quienes viven en Estados Unidos compiten por dinero –los premios van desde los 50 a los varios miles de dólares–, pero los cibernautas del resto del mundo bien pueden tomar parte del juego por puro deporte.



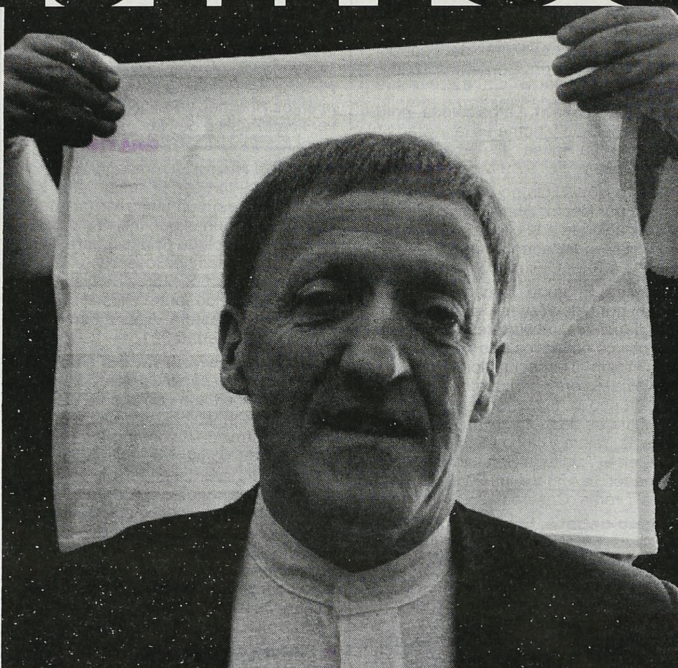
General Information (for monthly prize puzzle see below)

Curiosamente, los organizadores de búsqueda incluyen en la categoría de entretenimientos varios sitios en los cuales se realizan tests psicológicos, perceptuales y hasta pruebas gratuitas para medir el coeficiente intelectual (IQ): todos pueden contestarse en línea. Un listado bastante completo de este tipo de pasatiempos es *Tests on the Web* (*http://www.2h.com*). Para quien le interese medir su IQ, por ejemplo, es necesario un inglés fluido y disponer de 13 minutos como mínimo antes de dirigirse a *http://www.iqtest.com*. Allí se le formularán 38 preguntas, al cabo de las cuales se obtiene en la pantalla el resultado del test y una breve explicación acerca de qué significa esa prueba.

Por último, queda mencionar uno de los juegos que desde 1993 está haciendo furor entre los universitarios norteamericanos. Se trata del "Seis Grados de Kevin Bacon" (*Six Degrees of Kevin Bacon*), un desafío especialmente diseñado para cinéfilos memoriosos que tiene al menos una decena de sitios en la Web (ver *http://www.usacs.rutgers.edu/rcainan/kbacon*, o *www.mindspring.com/rmab/kevin/ kevin.html*, o *studentwww.uchicago.edu:81/users*). El juego toma su nombre de la obra de teatro *Six Degrees of Separation*, de John Guare, donde se expone la hipótesis según la cual dos personas cualesquiera en el planeta pueden ser conectadas entre sí mediante una cadena de parientes, amigos o conocidos que no supera nunca los seis eslabones. Trasladada al mundo del cine, la tesis asegura que cualquier actor que haya trabajado en alguna película en los últimos quince años está relacionado con Bacon. Tomemos un breve ejemplo a partir de Barbra Streisand: Streisand trabajó en *Hello, Dolly!* con Walter Matthau; Walter Matthau estuvo en *JFK* con Kevin Bacon. ¿Por qué eligieron a Kevin Bacon? No hay una única versión, pero la más difundida en la Web (dejando de lado la onomatopéyica) indica que Bacon tiene la doble cualidad de haber aparecido en más de treinta películas y teleseries desde 1978, acompañando a las más diversas estrellas y tener el grado justo de fama: ni muy ignoto ni hiperconocido, lo que abre múltiples posibilidades. Los distintos sitios donde se juega a *Seis Grados...* tampoco se ponen del todo de acuerdo en las reglas del juego: algunos dicen que el desafío es, dado el nombre de un actor o actriz cualquiera, conectarlo con Bacon en la menor cantidad de pasos posible. Otros dicen que lo divertido es precisamente lo contrario: hacer una lista en la que intervengan al menos seis films y sus respectivos actores. Los más ortodoxos sostienen que el juego debe circunscribirse a los films de los últimos 18 años (desde el debut actoral de Bacon); otros insisten en jugar con actores de toda la historia del cine.

Una vez más, los cibernautas argentinos corren con ciertas desventajas. La principal es que varias de las películas y series de TV en las que participó Bacon no fueron estrenadas en el país; a eso se suma que el juego se maneja con los títulos originales de las películas (en inglés), por lo que el esfuerzo es doble. Pero se sabe, los cinéfilos suelen tener una memoria extraordinaria. Capaz incluso de establecer el nexo entre el blondo Kevin y nuestro inefable Tino Pascali. ■

Dublineses



Dejó que Mick Jagger, Luciano Pavarotti, Paul McCartney y Sting tocaran con su grupo. Con The Chieftains logró un imposible: que un conjunto de folk irlandés se convirtiera en fenómeno pop. Paddy Moloney, fundador de este grupo que acaba de editar su último disco, un homenaje a la cultura gallega bautizado "Santiago", habla de sus admiradores, de las mezclas de tradiciones y de las mentiras que rodean a la música celta.

Por DIEGO FISCHERMAN "Nosotros somos los auténticos unplugged, los únicos originales." Con su cara típicamente irlandesa, los ojos brillantes y de un color que sólo podría ser descripto como *azul irlandés*, Paddy Moloney, el creador de The Chieftains, se ríe. Su grupo empezó haciendo música tradicional de Irlanda y se convirtió en un referente obligado dentro de esa nueva categoría de mercado bautizada como *música celta*. A caballo entre la world music y ciertos herederos bastardos engendrados por la new age, este universo pleno de evocaciones bucólicas y referencias míticas permite, según Moloney, "casi cualquier cosa".

¿Le da rabia que ciertas cosas sean vendidas como música celta?

–Hay mucha mentira. Basta que se toquen acordes menores en el piano, que aparezcan un sintetizador y una señorita adorable cantando entre las nubes y entonces, ya se sabe, es música celta.

Y claro, se ríe de nuevo.

Una recorrida por la lista de los músicos que colaboraron con los Chieftains o con los que ellos participaron en algún disco o recital, permite encontrarse con un improbable espacio en el que coexisten Mick Jagger –uno de sus admiradores incondicionales–, Paul McCartney, Los Lobos, Sinéad O'Connor, Luciano Pavarotti, Elvis Costello, Linda Rostandt, Ry Cooder, Sting, Van Morrison, Art Garfunkel, Roger Daltrey, Joni Mitchel, Bob Dylan, el conjunto de arpas de Belfast o la Filarmónica de Tokio. Varios premios Grammy, la música para películas (*Barry Lindon* de Kubrick, entre otras) y una innegable entidad como grupo pop, mucho más allá de los estrechos límites del folklore, son las estaciones de una ruta que ya lleva 32 años y cuya última parada es un disco dedicado a la música gallega y sus derivaciones, bautizado explícitamente *Santiago*. De paso por Buenos Aires, donde conversó con *Radar*, Moloney confesó que "como diría Martin Luther King, tengo un sueño: tocar en todos los países y con los músicos de todos esos lugares. En este viaje quiero recoger información sobre la música de los Andes, sobre los indios guaraníes, sobre el bandoneón; querría también hacer música con gente de la India".

Las mezclas forman parte, a partir de los Beatles, de un imaginario más que posible. Y en el origen, bien podría estar la música celta. "Hay un mundo común entre escoceses, galeses, bretones del norte de Francia, irlandeses, asturianos y gallegos –dice Moloney–. Pero, además, el country estadounidense es un heredero de estas músicas, y todo lo que se escucha en América del Sur tiene mucho de Galicia, y el rock tiene mucho del folk. Entonces hay una base en común que permite moverse hacia cualquier lado."

¿Es posible trabajar la renovación musical a partir del tradicionalismo?

–La tradición está, es inevitable. Nuestros instrumentos son tradicionales y si yo toco las *illean pipes* (gaita de codo) se piensa en la tradición. El 90 por ciento de nuestros discos y recitales es tradicional, y sin embargo no somos músicos tradicionalistas. Lo que hacemos con todo eso es una música con mucho de nuevo, de improvisación. Por momentos parecemos un grupo de jazz.

Las colaboraciones con otros músicos, las apariciones de Sting o los Rolling Stones en sus discos o la de ustedes en el show de Módena de Pavarotti, ¿siempre tienen un sentido estético o a veces son simples operaciones de marketing?

–Pueden parecer estrategias para vender más, pero la verdad es que no lo necesitamos. Vendemos mucho más de lo que jamás pensamos que podría vender un grupo de música irlandesa. En realidad son los otros los que quieren tocar con nosotros. Pavarotti verdaderamente me persiguió durante días hasta encontrarme. Jagger, Sting, McCartney son admiradores nuestros. Suena el teléfono y siempre es alguno de ellos para ver si es posible hacer algo juntos. Y yo qué más quiero. Eso nos da la chance de explorar un poco. De ver qué pasa cuando se mezcla whisky irlandés con vino gallego o con tequila. ■

Agenda

Una selección de las actividades más interesantes fuera del circuito tradicional

Domingo 3

◆ **Teresa Parodi.** La gran intérprete correntina canta a las 17.30 en el Hall Central Sala Carlos Morel, del Teatro General San Martín, Corrientes 1530. **GRATIS**

◆ **Liliana Mizrahi.** La psicóloga, ensayista, periodista y poeta es la invitada al programa "La Pausa". De 18 a 19 por Radio Cultura, FM 97.9 Mhz. **GRATIS**

◆ **Canto coral.** Grupo de canto coral dirigido por Néstor Andrenacci. Ultimo recital dedicado a la obra coral religiosa de Félix Mendelssohn. A las 21 en el Museo Larreta, Obligado y Juramento.

◆ **Títeres.** El grupo alemán Burratino, dirigido por Udo Weber, presenta *Los tres chanchitos*, un entretenimiento ideal para chicos desde los tres años. Los artistas inician el espectáculo abriendo una valija viajera en el que cobrarán vida cada uno de los personajes a través de los títeres de mesa. Dura aproximadamente treinta y cinco minutos. A las 15.30 en el Auditorio San Isidro, Av. del Libertador 16.138 y a las 20 en La Calle de los Títeres, Caseros 1750. A la gorra.

◆ **Video-debate.** Proyección de *Buenos Aires: crónicas villeras*, de Marcelo Céspedes y Carmen Guarini. A las 19 en el Centro Cultural Casa del Pueblo, Vera 160 (Corrientes al 4900). **GRATIS**

◆ **Los talleres del Diablomundo.** Para chicos y grandes que quieran indagar en el teatro callejero, malabares, zancos, acrobacia, percusión, danza, máscara, títeres, murga. De 16.30 a 19 en la Plaza de Témperley, justo frente a la estación (ante la duda, lo mejor es guiarse por el ritmo de los tambores). **GRATIS**

◆ **Seresleves.** Continúa el espectáculo del taller de montaje de Javier Margulis. *Seresleves* sigue la línea de anteriores trabajos de Margulis como *Ritual de Comediantes* y *El instante de oro*, en que el director y un grupo de actores investigan acerca de los códigos no verbales de la comunicación. En la obra, los "seresleves" son seres estrafalarios que recuerdan a una mítica familia universal. A las 19 en el Patio del Aljibe del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**



Luis Buñuel.

Lunes 4

◆ **1898.** Conferencia sobre *Intelectuales españoles hacia 1898: la historia de la cultura de un fin de siglo* por el doctor Demetrio Castro Alfín, catedrático de Historia del Pensamiento y de los Movimientos Sociales y Políticos en la Universidad Pública de Navarra. A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS**

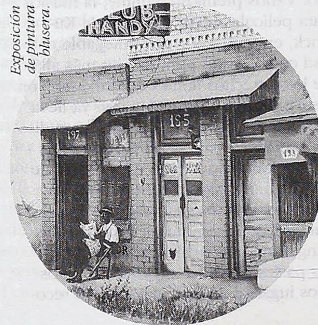
◆ **Marilin Horne.** Acompañada por el pianista Martin Katz, la legendaria mezzosoprano dará un único recital en Buenos Aires en el que incluirá canciones sobre textos de Shakespeare, lieder de Brahms, arias de Rossini y un grupo de obras de compositores de distintas partes del mundo, entre ellos el argentino Alberto Ginastera. A las 21 en el Teatro Colón, Libertad 621.

◆ **Cuarteto para el fin del tiempo.** Por el grupo Espacio Contemporáneo. Sobre la base de la genial obra de Olivier Messiaen, compuesta en un campo de concentración, la coreógrafa Diana Theochardis construye una meditación sobre los límites del espacio y el tiempo. El espectáculo se presenta con música interpretada en vivo por Mariano Frogioni en clarinete, Haydée Francia en violín, Fernando Pérez en piano y Jorge Pérez Tedesco en violoncello. A las 21 en la Sala Martín Coronado del Teatro General San Martín, Corrientes 1530.

◆ **Pintura de blues.** Max Hoeffner pinta cuadros que rinden homenaje al universo del blues de principio de siglo. Retratos de bluesingers y paisajes rurales del Sur norteamericano son algunos de los motivos con que el autor trata de reflejar el espíritu de una música. De 11 a 13 y de 16 a 20 en Sara García Uriburu, Galería de Arte, Uruguay 1223. **GRATIS**

◆ **Estampillas chinas.** A las 11 es la inauguración de un muestra filatélica de la República de China en el Hall de Buzones del Palacio de Correos, Sarmiento 151. **GRATIS**

◆ **La Plapla.** Narraciones y juegos inventando historias para chicos de 4, 5 y 6 años. Esta primera clase es gratuita, dentro de la propuesta de los talleres literarios *Cada cual atiende su juego*. Washington 2371. Más información al 545-4280.



Exposición de pintura blusera.

Martes 5

◆ **Pintura.** Inauguración de la obra más reciente en pintura y dibujo sobre papel del pintor Alejandro Puente. A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS**

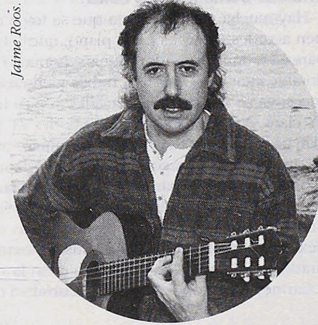
◆ **Alumnos que pintan.** Exposición de dibujo y pintura de alumnos del Colegio Guido Spano, del Taller de Plástica a cargo del profesor Jorge Scalabrini. De 18 a 21 en la sede de la Fundación Bollini, Pasaje Bollini 2167. **GRATIS**

◆ **Ciclo Molotov x 2.** Como todos los martes dos grupos de rock se presentan en el Rojas. Esta vez son Sugar Tampaxxx (4 chicas menores de edad y un chico mayor mezclando música y ruido) y El Matadero (trío experimental y poco previsible). Esto es a las 20, en Corrientes 2038, con una entrada de $5, pero la noche no termina ahí. Más tarde, en el Café Bar Tasmania, se presenta el ciclo Molotov a Capella, con la presencia de importantes músicos de la escena alternativa usando su voz como único instrumento. Desde las 23 en Pasaje Dellepiane 685 (altura Viamonte al 1600). **GRATIS**

◆ **Cine y publicidad desde los 60.** Luego de la Segunda Guerra Mundial el corto publicitario cobró importancia con la televisión, pero recién a fines de la década del 70 la publicidad vuelve a ser valorada como ámbito para la experimentación. Desde los estereotipos durante el milagro alemán a las pautas del cine publicitario actual. A las 18 en el Goethe Institut, Corrientes 319. **GRATIS**

◆ **Ciclo de narradores.** Comienza un ciclo que dura cinco martes en el Hospital Borda, y que cuenta con la participación de los escritores Hebe Uhart, Héctor Libertella, Fogwill, Juan José Hernández y Alicia Steimberg, quienes hablarán de su obra y leerán fragmentos de las mismas. De 9 a 11 en el Hospital Borda, departamento número 2. Hay que inscribirse en el mismo lugar y en el mismo horario de lunes a viernes. **GRATIS**

◆ **Museo de La Plata.** Se caracteriza por sus grandes colecciones de mamíferos fósiles pampeanos del terciario y cuaternario, únicos en el mundo, y sus notables colecciones arqueológicas y etnográficas. De 10 a 18 en el Paseo del Bosque de La Plata. Los menores de doce años no pagan entrada.



Jaime Roos.

ITINERARIO ITINERARIO ITINERARIO ITINE

Buñuel. Cine al aire libre, con la proyección del legendario film *El fantasma de la libertad*, ambientado en el ocaso del período franquista en España. A las 22 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

Cine publicitario de los años '20. Ejemplos de los pioneros del cine publicitario: Laszlo Moholy-Nagy, Walter Ruttman, Guido Seeber, Lotte Reiniger, Oscar Fischinger y otros. Una época en que la experimentación publicitaria provocó la aparición del collage, el dibujo animado y la animación de objetos. Walter Schobert, director del Museo del Cine en Frankfurt y especialista en historia del cine, trae ejemplos nunca antes vistos en nuestro país. A las 18 en el Goethe Institut, Corrientes 319. **GRATIS.**

Jaime Roos. Entrevista con la figura más trascendente de la música uruguaya en la actualidad, realizada por el periodista Claudio Kleiman y organizada por la revista *La Contumancia*. A las 18 en Rock Nacional Treinta años, en el Centro Municipal de Exposiciones, Figueroa Alcorta y Pueyrredón.

Miércoles 6

◆ **Viejo Cine Noruego.** La Semana del Nuevo Cine Noruego termina con la proyección de la restauración de *La muerte es una caricia*, de 1949. Este riguroso *film noir*, dirigido por Edith Calmar, apodada "la gran dama del cine noruego", fue exhibido el año pasado en el Festival de Cine de Mujeres de Seattle con gran repercusión. También se exhibirá el corto *Al norte y abajo* (1995), de Espen Vidar. A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro General San Martín, Corrientes 1530.

◆ **Para mover el esqueleto.** Clases de salsa a puro ritmo 100 % cubano. De 20.30 a 23 en La Bodeguita de Buenos Aires, Gascón 1460. **GRATIS**

◆ **Lectura para ciegos.** La Biblioteca Argentina para Ciegos es una institución con más de 3000 obras transcriptas al Braille por copistas voluntarios y distribuidas por correo en forma gratuita, incluyendo *Burbujas*, una publicación para niños. En la biblioteca funcionan una imprenta Braille computarizada y un elenco de teatro leído entre otras actividades. Los interesados en consultar el material (o colaborar) pueden acercarse de 13 a 20 en Lezica 3909.

◆ **Pergolini.** Reportaje público con el verborrágico conductor de "Caiga quien Caiga", como parte de la programación del Centro Cultural Joven para el estímulo y el crecimiento. A las 20.30 en el Club Náutico Hacoaj, Estado de Israel 4156. Informes en la Fundación Tzedaká, 375-3800/3098.

◆ **Orquesta Sinfónica Nacional.** Junto al Coro Polifónico Nacional interpretan obras de Anton Bruckner. A las 21 en el Auditorio de Belgrano, Virrey Loreto y Cabildo.

◆ **Buenos Aires fin de siglo.** Mesa redonda coordinada por el arquitecto F. Liernur, que con la presencia de Pepe Eliaschev, Alan Pauls y Clorindo Testa se preguntará sobre si es posible un debate sobre la belleza del espacio público. A las 19 en la Fundación Banco Patricios, Callao 312. **GRATIS**

◆ **Manuel de Falla.** Conferencia ilustrada con imágenes de video y música del compositor, a cargo del profesor Jorge De Persia, autor del libro *Los últimos años de Manuel de Falla* y director, entre 1990 y 1996, del Archivo Manuel de Falla en Granada. A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS**


Mario Pergolini.

Jueves 7

◆ **La agonía de Kant.** Juan Carlos Gené dirige *Los últimos días de Emmanuel Kant contados por E.T.A. Hoffmann*, obra de Alfonso Sastre basada en una novela de Thomas De Quincey, una parábola acerca de la degradación y del inevitable final de nuestros días. El elenco es encabezado por Jorge Petraglia, Alberto Segado y Graciela Araujo. A las 21.30 en la Sala Martín Coronado del Teatro General San Martín Corrientes 1530. Entrada $4.

◆ **Bowling.** Dromo es un auténtico bowling con 12 canchas reglamentarias profesionales. Pueden jugar chicos desde ocho años y se puede elegir entre el juego de palo grande y el de palo chico. Por cada partido o línea corresponden diez turnos de juego. Desde las 17 en Av. Libertador 4600.

◆ **Federico García Lorca.** Proyección *Federico García Lorca y La Barraca*, video producido en España que recoge imágenes de La Barraca, el teatro universitario que García Lorca fundó en 1932 y con el que recorrió multitud de pueblos de España. A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS**

◆ **Comics.** Inaugura FantaBaires, primer convención argentina de historieta, humor gráfico, ciencia ficción y terror, que dura hasta el domingo 10. Charlas, stands de todas las editoriales y comiquerías porteñas, exposición de originales y mucho más. De 14 a 22 en Alsina 1465. La entrada cuesta $3 (se regala un comic), y el abono por los cuatro días es de $8.

◆ **Blues.** Miguel "Botafogo" Vilanova en guitarra, "Pato" Lucas Frasca en teclado, Rinaldo Rafanelli en bajo, "Black" Amaya en batería y "Suri" Banzas en guitarra y voz. A las 21 en Dr. Jekyll. Monroe 2315 (reservar mesa al 783-5814). **GRATIS**

◆ **Juanele.** Presentación de la *Obra Completa* del gran poeta entrerriano J.L. Ortiz, compilada por Sergio Delgado, con una mesa redonda coordinada por Delfina Muschieti y Viviana Da-Re. A las 19 en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038. **GRATIS**

◆ **Saxo y piano.** Se presentan María Noel Luzardo en saxo y Alicia Belleville en piano. Recital de cámara de una de las mejores saxofonistas de este país. A las 20 en La Scala de San Telmo, Pasaje Giuffra 371.


Juan L. Ortiz.

Viernes 8

◆ **Juego de damas.** Una muestra en donde 16 artistas mujeres se reúnen para generar un espacio en el que sus obras alcancen la mayor fuerza persuasiva. Es una exposición multidisciplinaria y transgeneracional, con un costado estético (las obras) y político (que se pone en evidencia en la formación de un grupo). Adriana Lauría es la curadora. En las salas 4, 5 y 6 del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

◆ **Arquitectos.** El arquitecto catalán Ramón Sanabria presenta sus últimos trabajos, premiados y exhibidos en varias revistas internacionales de arquitectura, en una conferencia con diapositivas. A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS**

◆ **Fotos.** Se inaugura la muestra fotográfica del lic. Eduardo Garaglia, titulada *Algunas viejas (?) fotos*, compuesta por 46 obras en monocromo. A las 20 en la Galería de Arte de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, Avda. Independencia 3065. **GRATIS**

◆ **Antonio Di Benedetto.** Homenaje al autor de *Zama*, título emblemático en la literatura argentina de este siglo. Con la presencia de David Viñas, Vicente Battista, Liliana Heer, Graciela Maturo, Juan Jacobo Bajarlía y Jorge Calvetti. A las 19.30 en la Sala F del Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS**

◆ **Fiesta de Inrockuptibles.** Presentación del número 5 de la versión argentina de la revista francesa. Tocan Willy Crook, Suárez, John Coz (guitarrista de Beck) y también actúa el grupo de teatro negro Zulu. A las 23 en Dr. Jekyll, Monroe 2315. Entrada $ 5.

◆ **La Mentira.** El grupo de danza Siete Fuegos presenta este espectáculo basado en un episodio de la vida de Aquiles, que fue premiado en la Bienal de Arte Joven de este año. A las 23 en La Carbonera, Balcarce 998.


Los Simpson.

Sábado 9

◆ **La voz de la luna.** Proyección del film dirigido por Federico Fellini, primer parte de un homenaje que culminará con una mesa redonda que se realizará el día 13. A las 20.30 en la sala Leopoldo Marechal, Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551.

◆ **Grupo DeBaile.** Este grupo, fundado en 1992 y dirigido por Valeria Kovadloff y Gerardo Litvak, estrena cuatro coreografías: *Doblez*, *Del Circo*, *La ruta* y *Noema*. A las 23 en el Centro Cultural Ricardo Rojas. Corrientes 2038.

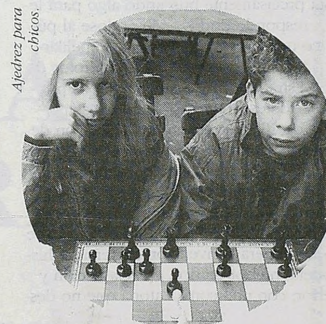
◆ **Jean Renoir.** En el ciclo homenaje a este director se proyecta *Boudu salvado de las aguas*, de 1932 con Michel Simon. A las 20 en Sarmiento 3419. **GRATIS**

◆ **Poesía en la calle.** Una convocatoria a leer, dialogar con poetas y gozar de buena música, danza, títeres y premios. A las 16 en la Plazoleta Roberto Santoro, Teodoro García y Forest. **GRATIS.**

◆ **Utopías de café.** Es el nombre de una instalación de la artista plástica Emei. La inauguración es a las 13 en la Escuela Superior de Bellas Artes Ernesto de la Cárcova, Av. Costanera Sur y Brasil. **GRATIS**

◆ **Sueños de éxito.** Una comedia musical que cuenta –y que canta– la historia de un grupo de jóvenes que intentan encontrar el rumbo particular tanto en la vida como en el arte. Miriam Bigliano, Héctor Códega, Gladys D'Atena, Christian Muraro y Marcelo Suárez –bajo la dirección de Nicolás Amato– en un imperdible espectáculo donde se mezclan situaciones cotidianas y buena música. Teatro de la Galera, Corrientes 3671, a las 22.

◆ **Música celta y bailes gallegos.** Una primera parte dedicada a la música y una segunda al baile. El grupo folk celta Xeito Novo interpreta temas pertenecientes a su futuro tercer CD y el grupo de bailes tradicionales Xeito Novo obtuvo el premio IAR 95 de folklore gallego que se entrega en Galicia. A las 21.30 en el Teatro Coliseo, M.T. de Alvear 1125.


Ajedrez para chicos.

ITINERARIO

Luis Fernando Benedit. Para los que por algún motivo no pudieron visitarla, éste es el último día de la excelente muestra restrospectiva de Benedit. Una selección que incluye esmaltes, objetos de madera, acrílico, metal y epoxi, esculturas en materiales diversos, obra sobre papel, *collages*, instalaciones con proyecciones y pinturas con objetos tridimensionales, en una reflexión sobre la identidad cultural argentina. De 12.30 a 19.30 en el Museo Nacional de Bellas Artes, Avenida del Libertador 1473. **GRATIS.**

Chomsky. Da comienzo el seminario sobre "Lingüística, filosofía y psicología: los nudos teóricos del debate contemporáneo". Se trata de la primera actividad que realizará en la Argentina Noam Chomsky, el lingüista norteamericano más destacado del momento y conocido además por sus posturas políticas antiliberales. El seminario se prolongará los días 8 y 9. Para informes e inscripción se debe llamar al 0-6001-0200 o ir personalmente a Uriburu 950 de 11 a 19.

Early Simpsons. Antes de que Los Simpsons fueran la serie que todos conocemos, eran los protagonistas de unos cortos excelentes en el Show de Tracy Ullman. Estos cortos se pueden ver en FantaBaires 96. Como si con esto no fuera suficiente también se proyectarán versiones censuradas de Ren & Stimpy. Además desde las doce de la noche (también el sábado) hay trasnoche de cine bizarro. Los Simpsons y Ren & Stimpy van a las 16, y la dirección es Alsina 1465.

Ajedrez. Torneo de ajedrez para chicos de 6 a 12 años. El certamen funciona de 14 a 18 con el sistema suizo, cinco rondas, y finaliza en el día, con categorías concursantes de sub-8 a sub-14 y puntaje acumulativo con otros torneos del Circuito Mariano Moreno. La inscripción se realiza a las 13 en Belgrano 450, y cuesta $ 6. Se entregan medallas y copas a los ganadores.

FANTABAIRES





FIN DE SEMANA BIZARRO



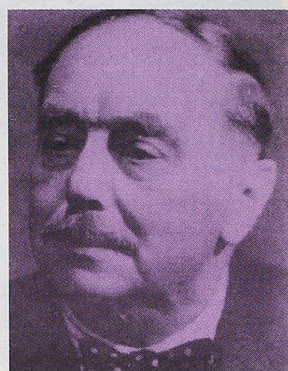
A partir del próximo jueves 7, y hasta el domingo 10, los fans de los géneros populares más recurrentes de los últimos tiempos massmediáticos estarán de parabienes. Buenos Aires, finalmente, tendrá su humilde primera convención de historieta, humor gráfico, ciencia ficción y terror, con la que los organizadores esperan demostrar el fanatismo porteño por tales menesteres.

Por MARTIN PEREZ Dentro del irónico universo autorreferente del mejor comic actual norteamericano, son habituales las descripciones desprejuiciadas del particular mundo de las convenciones. Una de las más elocuentes es la perpetrada por el dibujante Peter Bagge para el número 12 de *Hate*, auténtica obra maestra del comic norteamericano contemporáneo. Su protagonista, el cínico Buddy Bradley, se acerca al stand de un amigo en una convención, que luce bastante desanimado. "Mirá, tengo las primeras ediciones de los libros de Vonnegut. ¿Cómo es posible que a nadie le interesen?", se pregunta. "Lo que vos vendés son libros, y... ¿quién quiere libros? Toda esta gente no está precisamente buscando algo para leer", responde Buddy, refiriéndose al público que los rodea, plagado de pelilargos tatuados que se excitan con fotos de Eric Estrada, vendedores de videos piratas y adolescentes capaces de gastarse más de 100 dólares en una colección de cromos. La misma mirada cínica, aunque habitada por un fundamental cariño, será posible ejercitar en Alsina 1465 durante el próximo fin de semana. Allí es donde se llevará a cabo *Fantabaires 96*, la esperada primera convención porteña de historieta, humor gráfico, ciencia ficción y terror; con una convocatoria que no desdeña los populares juegos de rol, en su intento de reunir a los fanáticos de géneros y/o hábitos cada vez menos marginales. "Queremos juntar una bocha de gente, que quede gente afuera incluso, así el año próximo podemos hacer la convención en un lugar más grande", confiesa Andrés Accorsi, miembro de la organización de *Fantabaires*, responsabilidad del Club del Comic, con el auspicio de la revista *Comiqueando* y la editorial mexicana Vib.

Y añade: "La idea está pensada efectivamente con la mirada puesta en las convenciones norteamericanas, aunque obviamente con mucha humildad. Digamos que va a ser como una especie de minifería del libro, pero comiquera a full y reivindicando la fantasía. Va a haber stands de los clubs de fans de Star Trek y X-Files, reuniones de juegos de rol y, por supuesto, funciones de trasnoche el viernes y sábado". Entre las joyas prometidas para esta muestra se encuentran el estreno mundial de *Los Cuatro Fantásticos*, el film realizado por Robert Corman en 1992 ("Que nunca se dio porque es malísima", según Accorsi), cortos inéditos de Los Simpsons y la copia de trabajo de *Heavy Metal*, con material nunca antes exhibido. Este material, junto con el cine bizarro de trasnoche, será proyectado en un microcine de video con pantalla gigante, con capacidad para 300 espectadores, improvisado en la planta baja del local. Y en el primer piso estará ubicado el salón con los stands de las editoriales, comiquerías y revistas; el lugar donde los artistas firmarán autógrafos y los fans conseguirán esa revista que buscaron durante tanto tiempo.

Como en toda convención que se precie de tal, *Fantabaires* también tiene sus invitados. "Como todo se confirmó demasiado tarde, muchos invitados no pudieron venir", se disculpa Accorsi, exhibiendo faxes de adhesión y disculpas de Neil Gaiman, Stan Lee, Will Eisner y Horacio Altuna, entre otros. Los invitados internacionales confirmados son el guionista inglés Alan Moore (*Lobo, Judge Dredd*), el dibujante español Jordi Bernet (*Torpedo, Clara de noche*), el paraguayo residente en Dinamarca Robin Wood, y el mendocino radicado en Barcelona Juan Giménez. "Creo que el comic y la fantasía están en la cresta de una ola grossa, y esta convención servirá para demostrarlo", opina Accorsi, que anticipa un público adolescente, integrado principalmente por varones entre 12 y 25 años. "El típico lector de comics", explica. Aunque nunca hay que desdeñar alguna que otra sorpresa. Como bien le hace decir Neil Gaiman a uno de los asesinos seriales reunidos para su convención en un número inolvidable de *Sandman*: "¿Sabés qué es lo increíble? Que somos todos diferentes, aunque unidos por nuestros intereses comunes". Nadie lo podría haber explicado mejor.





Dígale *no* al Ulises

La posteridad da a los grandes escritores la condición de "intocables". Pero sus contemporáneos leyeron sus obras de otro modo. En esta carta franca, inteligente y rabiosa, H. G. Wells, el autor de La máquina del tiempo y 1984, explica a James Joyce la decepción que le significó leer el Ulises y fundamenta su negativa a difundir dicha obra.

Mi querido Joyce:
He estado estudiando su obra y pensando en usted durante mucho tiempo. El resultado es que creo que no puedo hacer nada para dar a conocer su trabajo. Respeto enormemente su talento desde sus primeros libros y ahora siento una gran simpatía por usted, pero creo que usted y yo nos encontramos empeñados en tareas muy distintas. Su educación ha sido católica, irlandesa, insurgente. La mía ha sido científica, constructiva y –supongo yo– inglesa. Mi estructura mental presupone un mundo en el que es posible un gran proceso unificador y de concentración de fuerzas: un progreso, no necesariamente inevitable pero sí interesante y posible. Usted, sin embargo, empezó católico. Es decir, empezó con un sistema de valores opuesto a la realidad. Su existencia mental está obsesionada por un monstruoso sistema de contradicciones. Usted puede creer en la castidad, en la pureza, en un Dios personal, y ésta es la razón de que siempre esté explotando en gritos de coño, mierda e infierno. Como yo no creo en esas cosas excepto como valores muy personales, mi mente nunca se ha visto sobresaltada o escandalizada hasta tener que protestar, gritar por la existencia de retretes y compresas higiénicas, como tampoco por desgracias inmerecidas. Y mientras usted fue educado bajo el engaño de la supresión política, yo fui educado bajo el engaño de la responsabilidad política. A usted le parece justo y bello el desafío y la ruptura. A mí, en absoluto.
Ahora, en lo que concierne a ese experimento literario suyo... Es algo considerable. Y en su abigarrada composición muestra un poderoso genio para la expresión. Un talento que, sin embargo, ha escapado a la disciplina. Pero no creo que eso lleve a ninguna parte. Usted ha dado la espalda al hombre ordinario, a sus necesidades elementales, a su tiempo y a su inteligencia limitados, y se ha puesto a elucubrar. ¿Cuál es el resultado? Grandes adivinanzas. Sus dos últimos libros han sido más divertidos de escribir de lo que nunca serán de leer. Yo, por ejemplo, soy un típico lector común, ¿me gusta mucho su obra? (¿Derivo placer de la misma?) No. ¿Siento que estoy accediendo a algo nuevo e instructivo como lo siento cuando leo la horrenda traducción de Anrep del libro de Pavlov sobre los reflejos condicionados? No. Y me pregunto consecuentemente, ¿quién diablos es este Joyce para exigirme tantas horas de vigilia, de las pocas que me quedan por vivir, para poder lograr una apreciación cabal de sus ingeniosidades, fantasías y peculiaridades narrativas?
Eso es todo lo que tengo que decir al respecto. Quizá sea usted quien tenga razón y no yo. Su trabajo es un experimento extraordinario y haría lo imposible por evitar que fuera interrumpido o restringido. Tiene sus partidarios y sus seguidores. Que ellos gocen con él. Para mí es un punto muerto. Mis mejores y más cálidos deseos para usted, Joyce. Yo ya no puedo seguir su bandera como usted no puede seguir la mía, pero el mundo es ancho y hay sitio suficiente para que los dos nos equivoquemos en él.

Suyo, H. G. Wells

El Festival de Cine de San Sebastián de este año cerró con una decepción unánime: el modo en que el jurado ignoró caprichosamente a Capitain Conan, último film de Bertrand Tavernier, a la hora de los premios. La película, consagrada unánimemente por la crítica como la mejor de todas las que compitieron en el festival vasco, sirvió como punto de partida, en esta charla exclusiva de Tavernier con Radar, para retomar algunas de sus obsesiones –la violencia, la noción de grupo– y dejar sentadas sus convicciones, que lo convirtieron en el más ideológico de los cineastas franceses, desde sus inicios como cronista en los Cahiers du Cinéma.

Capitán

Por GABRIELA BOLOGNESE, en S. Sebastián

La última película de Bertrand Tavernier es un film de guerra basado en un hecho real, protagonizado por un oscuro oficial francés que peleó durante la Primera Guerra. *Capitain Conan* cuenta la terrible historia de un ejército de más de 100 mil hombres que continuó luchando en los Balcanes durante los doce meses posteriores a la finalización de la guerra, ignorando el tratado de paz de Versailles. A pesar de haber sido totalmente ignorada por el jurado a la hora de conceder los premios de San Sebastián, su presentación en el festival causó sensación en el público y se llevó los más encendidos elogios de la crítica. Tavernier soportó estoicamente la situación y prefirió obviar la anécdota de los premios, a lo largo de la charla con *Radar*, pero no pudo disimular del todo el fastidio que le provocaba la situación.

¿Por qué una nueva película sobre la guerra, un tema sobre el que ya se filmó tanto?

–¿Por qué hacer entonces una historia de amor, si ya se han hecho quince millones de historias de amor? ¿O por qué perdidos que continúan peleando en una isla, tema sobre el cual ya se han hecho varias películas. Son cien mil personas.

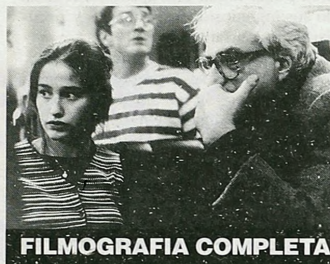
Para los cineastas norteamericanos hacer películas sobre la guerra parece una obsesión. ¿Para usted o para los europeos también lo es?

–Yo sólo puedo responder por mí. ¿Ha habido muchas películas de guerra este año en los Estados Unidos? Los norteamericanos han hecho constantemente este tipo de películas. Lo que sucede es que, en los últimos quince o veinte años, crearon un género nuevo: un género bélico que no tiene nada que ver con la realidad. Antes había películas belicistas, pacifistas, de propaganda, de denuncia... Pero después de la guerra de Vietnam comenzó a aparecer un tipo diferente de películas de guerra, en las que aparecen superhéroes como Sylvester Stallone o Chuck Norris dedicándose a destruir por su cuenta Vietnam del Norte. Son todas películas que, curiosamente, suceden después de la guerra. Además, en todas se pasa por alto la otra mitad de Vietnam y en ninguna se cuenta un hecho históri- la colectividad o entre la naturaleza y la civilización. Esa es la base del esquema norteamericano, nueve de cada diez films son así. Es una grilla de lectura que funciona perfectamente.

¿Y en Europa se vive ese colectivismo que refleja su cine?

–Yo prefiero hablar de grupo o colectividad, antes que de colectivismo. Pero funciona, claro que funciona. Si tomamos las películas de Renoir, si tomamos todos los grandes clásicos del cine francés, inglés, italiano.

Y en la literatura ocurre lo mismo. ¿Qué es, si no, *El último de los mobicanos*? Un individuo, un héroe solitario, que se refugia en la naturaleza hasta que es acorralado por los franceses y la llegada de la civilización. Lo mismo pasa con *Taxi Driver*. El horror, lo negativo, son la ciudad de Nueva York (que representa a la civilización) y todos los grupos simbolizados en las distintas personas que mata Robert De Niro. Jodie Foster, la chica, es salvada por un individuo (el taxista que hace De Niro) y al final del film aparece, refugiada en el campo, en una pequeña casa, diciendo: "He vuelto a casa,



FILMOGRAFIA COMPLETA

- 1963: *Los Besos* (director de un episodio)
- 1973: *Horas inciertas* (director y guionista)
- 1974: *Que la fête commence* (director y guionista)
- 1975: *El juez y el asesino* (director y guionista)
- 1977: *Des enfants gates* (director, coguionista, diálogos)
- 1980: *La muerte en directo* (director, guionista, productor)
- 1980: *Une semaine de vacances* (director, guionista, productor)
- 1981: *Más allá de la justicia* (basada en la novela *1280 almas*, de Jim Thompson, director, guionista, autor de los temas musicales)
- 1982: *Philippe Soupault*, documental (director, guionista, productor)
- 1983: *Mississipi blues*, documental (director, productor)
- 1984: *Un domingo en el campo* (director, guionista)
- 1986: *Round Midnight*, estrenada en la Argentina directamente en video como *Cerca de la medianoche* (director, guionista)
- 1988: *La passion Beatrice* (director)
- 1988: *Lyon, regard interieur*, documental (director)
- 1990: *Nuestros días felices* (director)
- 1990: *La vida y nada más* (director, guionista)
- 1991: *Fifty Years of American Movies*, documental (director)
- 1992: *Contre L'Oubli*, documental (director)
- 1992: *1627* (director, guionista)
- 1992: *La guerre sans nom* (director, guionista)
- 1994: *La fille de D'Artagnan* (director, adaptación)
- 1995: *La carnada* (director)
- 1996: *Capitain Conan* (director)

Las películas que tienen títulos en castellano se estrenaron en la Argentina. Las restantes llevan su título original.

hacer una historia de relaciones entre padres e hijos, si es un tema que ya se ha tratado infinitas veces desde la tragedia griega? En ese sentido, ya no hay temas nuevos.

Una historia de amor puede tomar millones de formas distintas. Los límites de las historias sobre la guerra parecen más estrechos.

–No estoy tan seguro. La Guerra de los Cien Años no tiene nada que ver con la guerra del '14. La guerra del '39 no se parece en casi nada a la Guerra del Golfo, ni la del Golfo a la de Bosnia. *Tierra y libertad* muestra la Guerra Civil Española de una manera completamente distinta a *Por quién doblan las campanas*; ni siquiera parece la misma guerra.

No creo que los límites de las películas de guerra sean tan estrechos. Yo hice tres y en cada una de ellas conté hechos históricos desconocidos. Antes de hacer *Capitain Conan*, hablé con cincuenta profesores de historia sobre este personaje: ni uno de ellos conocía su historia. Entonces pensé que era un tema que merecía ser contado. Cuando mostré por primera vez la película terminada, a un pequeño auditorio de 250 personas, no había ni siquiera una que sospechara o tuviera idea de que ese episodio real hubiera sucedido. Estamos hablando de cien mil personas continuando en guerra durante un año, en una región perdida de los Balcanes, después que se firmara la paz, sin que nadie lo supiera. Para mí es un hecho dramático excepcional. Y a eso hay que sumarle que nadie supiera de esa atrocidad. No son cinco japoneses co. Ni *Rambo*, ni *Desaparecido en acción* tienen la menor base histórica. En una película sobre Hiroshima, por ejemplo, funciona como trasfondo una realidad: que los norteamericanos y los japoneses lucharon en ese lugar y que los norteamericanos ganaron. Aunque no sea cierto que acabaron con todos los japoneses (como cuentan algunas películas), la base histórica real: esa batalla existió. En cambio, en las últimas películas de guerra que hicieron los norteamericanos ni siquiera hay batallas, es todo ciencia ficción. El resultado es que, en un sondeo que se hizo recientemente, el 62 por ciento de los niños encuestados pensaba que los norteamericanos habían ganado la guerra de Vietnam.

El problema de los films de guerra norteamericanos es que son individualistas. Las películas que yo hago, no. Ni siquiera Conan es un individualista: es un personaje que actúa con un grupo. Mientras que el héroe norteamericano, el Rambo, está siempre solo: es siempre el héroe solitario que salva al mundo.

Parecería que esas características se pueden ampliar a todo el cine norteamericano, más allá de las películas de guerra.

–En realidad es una característica que excede al cine y que tiene que ver con la civilización norteamericana, con el Sueño Americano. Es muy simple, los valores positivos de su cine son el individuo y la naturaleza, y los valores negativos siempre están centrados en la civilización. Todos los films norteamericanos representan la lucha entre el individuo y



"El problema de los films de guerra norteamericanos es que son individualistas. El protagonista es siempre el héroe solitario que salva al mundo. El resultado es que, en un sondeo reciente, el 62 por ciento de los niños encuestados pensaba que los Estados Unidos habían ganado la guerra de Vietnam."

Foto: Fernando Brenner

TAVERNIER

acá estoy salvada". Un reencuentro con la naturaleza.

En ese sentido, *Taxi Driver* es exactamente lo mismo que *Apocalypse Now*. Los únicos que cambian este esquema son los films progresistas independientes, sea porque muestran que la naturaleza puede ser peligrosa o porque muestran que la civilización puede ser positiva. Lo curioso es que, de estas películas, más de la mitad están hechas por directores europeos en América. En *La violencia está en nosotros* (*Deliverance*), la película de John Boorman, la naturaleza deviene de golpe en una cosa horrible, ya que es la que revela lo peor del individuo. Boorman, claro, es inglés. Y John Ford, que consagró toda su vida a la exaltación del grupo –la armada, la familia, los colonos–, no por casualidad era irlandés.

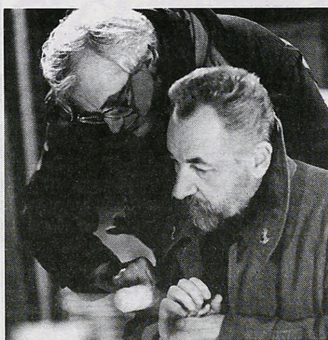
John Ford no parece ser un modelo de progresismo.

–A simple vista, Ford no es progresista. Pero, en el paisaje ideológico norteamericano, está totalmente del lado de los valores progresistas. Fue el que estuvo más en contra del individualismo. John Ford es Dickens,encarna el socialismo humanista a la manera de Dickens. Todos sus films aprueban la civilización: las personas aprenden a leer, aprenden a votar, construyen escuelas... En sus películas siempre está presente el grupo, y hay un rechazo del individualismo. El grupo crea la ley y el servicio público. John Ford es el servicio público.

En otros cineastas norteamericanos, como Hawks, prima el individualismo. Por lo tanto, Ford es un cineasta progresista. Si comparamos *Río Bravo* (de Hawks) con *Pasión de los fuertes* (*My darling Clementine*, de Ford) vemos que, en la segunda, el sheriff que hace Henry Fonda se preocupa todo el tiempo por los habitantes del pueblo. Y, cuando se debe batir a duelo, sobre el final, los habitantes del pueblo vienen a ayudarlo. En *Río Bravo*, en cambio, uno tiene la impresión de que John Wayne no conoce a nadie en el pueblo. Su trabajo es matar a los bandidos. El pueblo no le interesa. Y, cuando hay habitantes que se ofrecen a ayudarlo, él dice: "Este es un trabajo para profesionales, que me concierne sólo a mí". Wayne encarna puramente al héroe norteamericano, mientras que Henry Fonda dice: "No estoy seguro de ser un héroe, necesito ayuda".

Volvamos a Europa, aunque sospecho que a usted le gusta más analizar el cine del otro lado del Atlántico. Muchos críticos lo han definido a usted como una especie de síntesis bastante perfecta entre el cine norteamericano y el europeo. ¿Le gusta ese lugar?

–No, yo me siento totalmente europeo. Es cierto que tomé cosas de algunos cineastas norteamericanos, pero también de ciertos franceses. Como, por ejemplo, la preocupación por el decorado o la ambientación: no en tanto fastuosidad sino más bien como elemento que rodea a los personajes. Me gusta filmar como lo hacen algunos norteamericanos, con planos muy anchos, pero éstas son cosas



"Estamos hablando de cien mil personas continuando en guerra durante un año, en una región perdida de los Balcanes, después de que se firmara la paz en 1918. Para mí, era un hecho dramático excepcional para una película."

que también se pueden encontrar en Kurosawa o Mizoguchi. Es cierto que en *Capitain Conan* hay paisajes de montaña que remiten a ciertos westerns que vi cuando era joven, pero los sentimientos de los personajes son completamente distintos. En el plano formal, puede haber dos o tres cosas que me hayan inspirado, pero no es la misma manera de rodar. Aquellos films que me marcaron tenían una preocupación por los personajes, mientras que las películas norteamericanas de hoy están concentradas en la tecnología.

Usted comenzó su carrera en la legendaria revista Cahiers du Cinéma. ¿Qué queda hoy de la Nouvelle Vague?

–Quedan muchos cineastas haciendo grandes películas. *La ceremonia*, última película de Chabrol, es formidable. También la última de Rohmer. Godard, Chabrol, Rohmer... son todos grandes cineastas.

La Nouvelle Vague fue un movimiento, pero también fue la invención de un grupo de periodistas. Ahora hay otro movimiento, que quizá no tenga nombre, pero podemos perfectamente llamar Cine Francés Actual, y ese movimiento le debe mucho a la Nouvelle Vague. En realidad, muchos siguen sus pasos y muchos toman otra dirección. Una ola es efímera, empuja las cosas hasta la orilla y luego viene otra detrás. El mismo concepto (*vague* significa ola) nos dice que, si hay una ola, es porque va a venir otra detrás. Siempre hay nuevas olas y el mar continúa. Porque, en definitiva, lo esencial no es la ola, sino el mar. ▪

Libros

Best Sellers

Ficción

1 Andamios,
Mario Benedetti
(Seix Barral, $16)

2 Contagio,
Robin Cook
(Emecé, $20)

3 El Jurado,
John Grisham
(Ediciones B, $19)

4 La décima revelación,
James Redfield
(Atlántida, $22)

5 El templo de las mujeres,
Vlady Kociancich
(Tusquets, $17)

6 La novena revelación,
James Redfield
(Atlántida, $22)

7 El mundo de Sofía,
Jostein Gaarder
(Siruela, $ 35)

8 Cuentos completos,
Roberto Arlt,
(Seix Barral, $28)

9 El farmer,
Andrés Rivera
(Alfaguara, $13)

10 Sangre en el Central Park
Patricia Cornwell
(Atlántida, $ 16,90)

No ficción

1 La inteligencia emocional,
Daniel Goleman
(Vergara, $22)

2 Noticia de un secuestro,
Gabriel García Márquez
(Sudamericana, $22)

3 El futuro del capitalismo,
Lester Thurow
(Vergara, $19)

4 La Argentina embrujada,
Viviana Gorbato
(Atlántida, $17)

5 Encuentros,
Félix Luna
(Sudamericana, $22)

6 La corporación,
Gustavo Soriani
(Planeta, $ 17)

7 Luces y sombras de la iglesia que amo,
Monseñor Justo Laguna
(Sudamericana, $10)

8 Los intocables,
Daniel Santoro
(Planeta, $19)

9 Mi visión del fútbol,
Enrique Macaya Márquez,
(Temas, $18)

10 El fin de las certidumbres,
Ilya Prigogine
(Andrés Bello, $18)

Librerías consultadas: Del Turista, Fausto, Gandhi, Hernández, La compañía de los libros, Librerío, Norte, Prometeo, Santa Fe, Yenny (Capital Federal); Boutique del Libro (Lomas de Zamora); El Monje (Quilmes); Fray Mocho (Mar del Plata); Ameghino, Homo Sapiens, Laborde, Lett, La Nueve de Julio, Ross, Técnica (Rosario); Rayuela, Rubén Libros (Córdoba); Feria del Libro (Tucumán).
Nota: Para esta lista no se toman en cuenta las ventas en kioscos y supermercados.

Críticas

RUSIA ES EL TEMA.
Daniel Samoilovich.
Libros de Tierra Firme,
1996, 107 páginas.



Esta antología de la poesía de Daniel Samoilovich, seleccionada por Daniel García Helder, inicia la valiosa colección "Poetas de Hoy", dirigida por José Luis Mangieri. No sólo se ofrecen los textos poéticos elegidos, sino también un estudio preliminar sobre la obra del autor y una entrevista que cierra el volumen. Al tratarse, en su mayoría, de poetas de una generación intermedia que, a lo sumo, publicaron sus primeros libros en la década del 70, hay todavía escasos acercamientos críticos a sus textos. Esta serie provee así una valiosa posibilidad de comprensión y de lectura de estos escritores argentinos con un ademán infrecuente: la colección de Mangieri elude la asepsia crítica y la inmanencia del poema cuando deliberadamente lo sitúa en el cruce lúcido de la reflexión. Este volumen cuenta con un agudo ensayo de Daniel Freidemberg sobre la poesía de Samoilovich y un notable reportaje realizado por Carlos Enrique Sierra. *Rusia es el tema* recoge textos de *Párpado* (1973), *El Mago* (1984), *La ansiedad perfecta* (1991) y del aún inédito *Superficies iluminadas*.

En su poesía, Daniel Samoilovich oscila entre el ejercicio de un punto de vista definido –que advierte tanto la nitidez del mundo como su brusca incongruencia– y la impersonalidad –que se confabula con el ejercicio de la ironía y cierto sobreentendido del humor para clausurar toda inclinación sentimental–. Podría hablarse de su "objetivismo de lo surreal": el uso de la imagen en combinación con el azar para penetrar un más allá del lenguaje, abandona el automatismo surrealista y se concentra en los hechos más inmediatos del mundo –los objetos, el paisaje, los gestos– como el ejercicio intelectivo de una conciencia alerta. No es casual para este ejercicio un título como "ansiedad perfecta". Ansiedad de alcanzar lo real con la confusión y ceguera propia de lo humano y, lo que es peor, de la época, mediante un gesto de controlada perfección: de realización y de tiempo definido, concluido. Deseo siempre frustrado, ya que al evocar lo real siempre hay huecos, algo que falta: esta ausencia corresponde, en verdad, a la continuidad de lo idéntico en el sujeto, que desespera por hallar en el mundo el continuo temporal que lo confirme en su ser, que lo complete y, en fin, que lo asile. De allí que la inadecuación entre el Yo y el lenguaje y entre el lenguaje y la sustancia del mundo sea la tensión que invade estos poemas con una angustia que el mero nombrar difiere y que sin embargo está allí: bajo la superficie iluminada por el poema que, sin embargo, ninguna magia puede salvar.

Jorge Monteleone

ALTA FIDELIDAD.
Nick Hornby.
Ediciones B,
1996, 350 páginas.

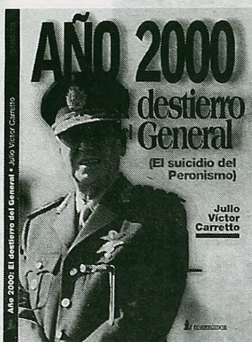


Ubicada en la zona norte de Londres, *Championship Vinyl* es una disquería especializada, con su (escasa) clientela habitual y los típicos vendedores obsesivos. Enfrascado con sus empleados en la confección de inútiles listas sobre, por ejemplo, los cinco artistas a los que habría que asesinar a tiros cuando llegue la revolución musical (Simple Minds, Michael Bolton, U2, Bryan Adams y Genesis; los Beatles quedan afuera porque alguien ya se tomó ese trabajo), el conflictuado aunque realista Rob resulta ser el dueño del negocio. Pero ésa no es su única desgracia: Rob acaba de separarse de su pareja, y –mientras reordena su inmensa colección de discos, algo que hace luego de cada fracaso sentimental– decide hacer lo mismo con su historia sentimental. Y mientras recorre fracasos, miserias y triunfos poco honrosos con un maravilloso cinismo masculino, Rob alcanza el centro del drama del hombre contemporáneo: las canciones pop. "Hay quien se preocupa de que los niños jueguen con armas de fuego, de que los adolescentes vean videos en los que la violencia es moneda corriente", escribe Hornby. "A nadie le preocupa, en cambio, que los niños escuchen literalmente miles de canciones que tratan siempre de corazones destrozados, de rechazos y abandono. Las personas más desgraciadas que he conocido, románticamente, son las que tienen un desarrollado gusto por la música pop. Y no sé si la música pop es la causa de su infelicidad, pero sí tengo muy claro que han escuchado esas canciones infelices desde más tiempo del que llevan viviendo una vida más o menos infeliz. Así de claro". Obra melancólica, de delicioso patetismo autoconsciente, y un curioso y efectivo humor, *Alta Fidelidad* —a pesar de la odiosa traducción de Miguel Martínez-Lage— tiene un inexorable destino de culto. No sólo por la deconstrucción del rocker adulto y pre MTV, sino por su disección cruda, encantadora y convincente de lo masculino en una historia de iniciación de adolescentes tardíos, gente que quiere saber si es posible la convivencia entre una pareja y su colección de discos. Y trata de descubrir de qué se trata eso de ser adulto; una definición arañada con soberbia en el delicioso momento en que Rob se siente atrapado en una fiesta ajena, compara sus jeans rotos y su campera de cuero con los trajes de los anfitriones, y resiste apenas la tentación de vaciar los bolsillos de los abrigos apilados en el dormitorio y salir corriendo. En la contratapa de la edición norteamericana de *Alta Fidelidad* se recomienda mantener a las posibles lectoras femeninas alejadas de su revelador contenido. Un apropiado elogio para esta deliciosa y traicionera novela de amor treintañero y urbano, capaz de demostrar que los que disfrutan de Phil Collins también pueden ser considerados seres humanos.

Martín Pérez

Y en el 2000 también

AÑO 2000, EL DESTIERRO DEL GENERAL.
Julio Víctor Carretto.
Corregidor,
1996, 187 páginas.



Por DANIEL CASAS La lectura de este reportaje imaginario es una invocación a la imaginación del lector, ya que se le pide que lea un ensayo político actual con un código de ficción. El autor, coronel (R) Julio Víctor Carreto, imagina que un longevo Juan Domingo Perón, manco tras la profanación de su tumba, vive desterrado y le concede una extensa entrevista para hablar del presente. El planteo, original o no, le permite poner en boca del líder populista más importante de la historia argentina su propia concepción de Nación.

De este modo, apelando a un lenguaje un tanto barroco, el autor le hace decir a Perón que "la globalidad ha sido superficialmente comprendida y mal aplicada por una administración con vocación antinacional y colonial".

De cara a un tiempo dominado por el neoliberalismo, el general imaginario dice que "no se trata de privatizar ni estatizar empresas, de lo que se trata es de nacionalizar la economía", y sobre esta base, tal vez dejando entrever los deseos políticos del autor, su personaje opina que "es posible un nacionalismo o un peronismo aggiornado, sin perder la esencia doctrinaria y sin dejar de lado el interés nacional".

La contracara de ese "interés nacional" nunca del todo explicitado son "los virreyes" de "los intereses foráneos". Estos delegados del poder real, según Perón, son la "dirigencia vernácula que, salvo brevísimas excepciones, gobernó el país desde 1955 en adelante".

El general, largamente centenario y manco, también aborda cuestiones de política internacional y sugiere un reposicionamiento de la Argentina. "Ante la caída del Muro de Berlín y la aparición de bloques económicos, el siglo XXI requiere la conformación de una cuarta posición (las primeras tres son Estados Unidos, Europa y Asia)" para competir en mejores condiciones en los mercados internacionales. Esa cuarta posición, según la propuesta, es un Mercosur ampliado al resto de los países de Centro y Sudamérica.

Sin embargo, este aggiornamento imaginario de las ideas fundacionales del peronismo, que según el autor pretende ser "una propuesta política para el siglo XXI", choca contra un interrogante: ¿Tiene razón el presidente Carlos Menem cuando afirma que Perón hubiera hecho lo mismo que él? ¿O la tienen los peronistas de la vieja guardia que, a riesgo de caer en anacronismos, afirman que el general nunca podría haberles hecho cosa semejante? Tal vez, la única respuesta posible pase por develar si Menem es en verdad el discípulo de Perón o sólo un producto remoto de la estructura que inventó el general para hegemonizar el poder. ■

Julio Víctor Carretto

- Nació en 1942 en la provincia de Buenos Aires.
- Se retiró del Ejército con el grado de coronel en 1991.
- En 1993 fue electo diputado provincial. Llegó a la Legislatura bonaerense de la mano de Aldo Rico y se escindió del MODIN luego de que pactara con el gobernador Eduardo Duhalde.
- Es doctor en Ciencias Políticas de la Universidad John Fitzgerald Kennedy.
- Tiene otro libro publicado: el ensayo político *La ideología y la nueva guerra.*

Los códigos de la utopía

LOS OJOS ASI.
Miguel Vitagliano.
Tusquets,
1996, 318 páginas.



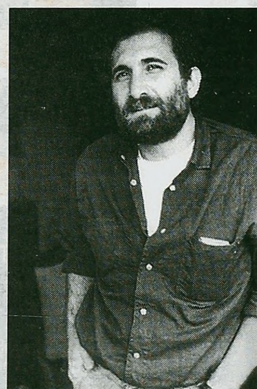
Por ABEL GILBERT "Le aclaro que yo ni pienso en casarme y mucho menos quiero tener hijos", dice, al principio, ella, sin nombre. El, Anselmo, escritor fracasado, 12 años mayor, que la esperó toda su juventud, contesta: "Vamos a tener nueve hijos, todos varones, y desde ahora usted va a llamarse Dana. Si está de acuerdo doble conmigo al llegar a la esquina, si no siga adelante". Dana, maestra de sordos, acompañará desde ese instante a Anselmo, hasta que emprenda su inexorable viaje a la nada: un autoexilio en un geriátrico. "Cómo voy a estar triste por el pasado si fue hermoso", dirá, no obstante, sobre un tiempo que, presupone, merece ser evocado. Una vida "con forma y consistencia de paty", según se cuenta.

De aquel universo será también arte y parte Nelson, el hermano de Dana, falaz buscador de ballenas, amante de los discos de Sandro y de la revista *Caza y Pesca.* Otro derrotado para quien el matrimonio es motivo de permanentes sospechas, aun después de que nazca Deddy, sustituta de los nueve hijos que no llegaron y que integran un coro de ausencias que murmura siempre detrás de los decorados.

En *Los ojos así,* los hechos no se consuman, tal vez por ser meras apariencias, simulacros que encuentran su síntesis en la "Novela Total" que Anselmo nunca llegará a escribir. Esa narración es como una utopía privada que su promotor sustituye por el zapping televisivo y las películas de karatecas. El libro tampoco lo escribirá Juan Martín, el novio de Deddy, quien elige ser discípulo de un maestro sin obra y termina siendo su espejo. Le tocará escribirlo, justamente, a Deddy, la hija de Anselmo. Alternando el amor y el odio filial, será ella quien dará un vuelco sorpresivo a esta historia de infelices.

Un enano tehuelche sacrificado en experimentos genéticos, pueblos del remoto sur que llevan nombres de ex integrantes de Grupos de Tareas, perros que se devoran a los hombres y ocupan sus casas, una mujer presa de ataques místicos, un judío converso con delirios gauchescos, un ventrílocuo devenido comerciante y los chonis, secta de vendedores de cosméticos liderados por coreanos, paradigmas del libremercado bizarro, recorren las páginas de *Los ojos así* sin resentir su ritmo e intensidad.

Vitagliano trabaja aquí con un mínimo de materiales y, por saturación, logra un efecto conmovedor. "Hay que decir palabras, mientras las haya", parecen decir sus personajes que, salvo Deddy, hablan para no hablar, como si fueran deudores de Beckett. Pero, a diferencia del mundo beckettiano, generalmente un no-lugar, Vitagliano elige una Floresta que se inunda porque estalla el entubado del arroyo Maldonado. Una imaginaria Floresta, tan sólo una convención topográfica que, al igual que toda la novela, juega con códigos del realismo para situarse en su antítesis. *Los ojos así* es formalmente ambiciosa y no deja de sorprender por su solidez. Vitagliano apuesta fuerte y no defrauda, lo que no es poco en momentos en que la audacia suele ser un bien depreciado. ■



Miguel Vitagliano

- Nació en Buenos Aires, en julio de 1961.
- Es profesor de Teoría Literaria en la Universidad de Buenos Aires.
- Publicó *Posdata para las flores* (1991) y *El niño perro* (1993).
- Es, además, autor de piezas radiofónicas.
- Su obra *Luna de frontera* obtuvo hace dos años el primer premio del Concurso Nacional de Obras Radiofónicas organizado por el Instituto Goethe y Radio Clásica.